

Naciones Unidas
**ASAMBLEA
GENERAL**

VIGESIMO CUARTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



1767a.
SESION PLENARIA

Viernes 26 de septiembre de 1969,
a las 10.30 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

	<i>Página</i>
Tema 9 del programa:	
Debate general (<i>continuación</i>)	
Discurso del Sr. Gallimore (Jamaica)	1
Discurso del Sr. Jedrychowski (Polonia)	4
Discurso del Sr. Bourguiba (Túnez)	10
Discurso del Sr. Budo (Albania)	15

Presidenta: Srta. Angie E. BROOKS (Liberia).

TEMA 9 DEL PROGRAMA

Debate general (*continuación*)

1. Sr. GALLIMORE (Jamaica) (*traducido del inglés*): Señora Presidenta, en nombre del Gobierno y del pueblo de Jamaica la felicito muy calurosamente por su elección unánime para ocupar la Presidencia de la Asamblea General en su vigésimo cuarto período de sesiones. No es muy frecuente que una mujer llegue a tal alto cargo, y por vez primera lo ocupa una distinguida y gentil hija de Africa. Quienes durante años la hemos tratado, en calidad de miembro de la delegación de su país en las Naciones Unidas, conocemos bien su generosidad y sinceridad y estamos seguros de que estas cualidades brillarán en el desempeño de sus funciones. No dudamos de que, con tal Presidencia, este vigésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General, histórico ya por ser usted quien lo preside, será memorable.

2. Quisiera ahora rendir homenaje al extinto Presidente de la Asamblea General en su vigésimo tercer período de sesiones, S. E. el Sr. Emilio Arenales, cuya prematura desaparición nos ha privado a todos, y en especial a su país, de sus valiosos servicios.

3. Su Excelencia el Sr. Luis Alvarado, Jefe de la Delegación del Perú, es también acreedor de nuestro homenaje por la forma en que desempeñó su cometido en la Presidencia.

4. En vísperas del vigésimo quinto aniversario de las Naciones Unidas, nosotros, los Estados Miembros, debemos preguntarnos qué hemos hecho para que esta Organización sea la eficaz promotora y mantenedora de la paz y la seguridad en el mundo. También podemos preguntarnos hasta qué punto han servido las Naciones Unidas de auténtico estímulo a la cooperación internacional para resolver los problemas de orden económico, social, cultural y humanitario. Vemos que las grandes esperanzas que pusimos en esta Organización cuando se fundó no han empezado a plasmar todavía en todos los sentidos.

5. Algunos Estados Miembros, en particular las grandes Potencias, no han dado siempre con sus acciones políticas

verdaderas pruebas de que desean vivir según los ideales de la Carta ni de hacer de las Naciones Unidas la fuerza inspiradora de la comunidad mundial. Las consecuencias son ya palpables. Gran número de hombres, mujeres y niños pierden la vida en grandes conflagraciones denominadas "guerras limitadas". La devastación, el hambre, la desnutrición y otras secuelas de la lucha civil nos dejan fríos, y nada podemos hacer para remediarlas. Los ejércitos cruzan fronteras ante un coro de denuncias inútiles y de estereotipadas acusaciones. Además, en las Naciones Unidas ni siquiera se discuten algunos de los importantes problemas con que se enfrenta el mundo, y que ponen en peligro la paz.

6. Ha llegado el momento de hacer un inventario de nuestra Organización. En efecto, ya es hora de que las Naciones Unidas sean algo más que un instrumento de las políticas nacionales, y se conviertan en sus beneficiarias. Algunos elementos concretos de las políticas de los Estados Miembros deben contribuir a fortalecer la Organización. Es de esperar que durante el vigésimo quinto aniversario se haga esta completa evaluación.

7. Desde el vigésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General, el hombre ha sondeado con fortuna el medio lunar y ha llegado a la superficie de la Luna. Con esta hazaña, el hombre ha demostrado su capacidad de crear una maquinaria de exactitud y complejidad inmensas, de coordinar su tecnología con la voluntad y el discernimiento, y utilizar esta combinación con extraordinarios resultados.

8. Ahora bien, urge conseguir un rendimiento paralelo de la maquinaria que concibió la comunidad mundial en 1945 y que conocemos con el nombre de Naciones Unidas. Se esperaba que con la buena voluntad y la participación de sus miembros, las Naciones Unidas crearían un mundo de paz y seguridad para la humanidad. Algunos Estados Miembros muy poderosos, a los que se encomendó la buena marcha del equipo de nuestro planeta, se han limitado a prestar un apoyo nominal, retrasando el "despegue" desde la "plataforma de lanzamiento". Algunos miembros de la comunidad mundial continúan manipulando ciertos engranajes en su propio interés, haciendo caso omiso del daño que causan a todo el sistema. Si con la llegada del hombre a la Luna logramos que la humanidad se percate de la locura y futilidad que supone inutilizar con ciego egoísmo su más importante instrumento, las Naciones Unidas, se habrá servido otra noble causa.

9. Quisiera examinar ahora algunos problemas de inmediato interés para la comunidad mundial. En cuanto al Viet-Nam, mi Gobierno compartió la esperanza de una pronta solución del conflicto, al anunciarse las conversaciones. Lamentamos que no hayan cristalizado todavía. Exhortamos a todas las partes a que den prueba de la voluntad y

el valor necesarios para llegar a una solución en estas negociaciones y; al propio tiempo, poner fin a la lucha, de modo que pueda empezar la reconstrucción y rehabilitación, en interés de los pueblos de Viet-Nam, del Norte y el Sur, y de toda la humanidad.

10. Hace poco mi Gobierno se vio honrado con la visita del representante personal del General Gowon, Presidente del Gobierno Federal de Nigeria. También recibió la visita de representantes del General Ojukwu. Estas visitas nos alentaron, por reflejar un profundo interés en poner término al conflicto. La continuación de la lucha en la costa occidental de África sólo servirá para frenar el progreso del continente y agravar sus problemas. Mi Gobierno reconoce los esfuerzos de la Organización de la Unidad Africana para terminar el conflicto, y reitera el llamamiento que hizo en el vigésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General [1679a. sesión] para que cesara el fuego, se impusiera un embargo de armas y se celebraran negociaciones auténticas con objeto de acabar con los sufrimientos y matanzas.

11. El conflicto del Oriente Medio continúa en aumento, y se malgastan el tiempo, la energía y la capacidad de negociación de los Estados Miembros. Es difícil que pueda resolverse con la continuación de las hostilidades, y, pese a ello, las múltiples actividades que se desarrollan en el Oriente Medio se orientan a una guerra total sin sentido. Las resoluciones, condenas, advertencias y ruegos, parecen anular la voluntad de impedir que se difundan las semillas del odio. La resolución 242 (1967) del Consejo de Seguridad, de 22 de noviembre de 1967, sigue siendo la mejor base para llegar a un arreglo justo y duradero. Jamaica repite una vez más su llamamiento a todas las partes para que acepten esta resolución y traten de llegar a un arreglo en consonancia con sus términos. Parece que, en definitiva, los principales contendientes en esta lucha ininterrumpida necesitarán demostrar en forma más directa su determinación de llevar la paz al Oriente Medio, liberando así la energía y recursos necesarios para el desarrollo.

12. En vista de los obstáculos que imponen estos conflictos, me permito sugerir que las Naciones Unidas se empeñen en buscar la verdadera solución que necesita el mundo, y por la que clama el propio Oriente Medio. Además, la plaga del racismo sigue extendiéndose por África. Rhodesia se ha lanzado ya por el camino del *apartheid*. Hasta ahora las sanciones han resultado ineficaces, y nada justifica una actitud optimista en cuanto a su éxito en lo futuro. Ante la intransigencia del Gobierno de Sudáfrica, las Naciones Unidas, que tienen a su cargo a Namibia, siguen esperando la oportunidad de cumplir su mandato. Así, los habitantes de Namibia, lejos de poder trabajar para conseguir la autodeterminación e independencia con ayuda del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, se encuentran aún bajo el detestable yugo de Sudáfrica. Se enfrentan con la perspectiva poco halagüeña de que se establezcan en Namibia los llamados "territorios patrios" con que se intenta dividir al pueblo y reservar las mejores tierras a la población blanca.

13. El Consejo de Seguridad ha dedicado muchas horas a Rhodesia y Namibia. Se ha hecho caso omiso de sus resoluciones de una u otra forma. También ha dedicado mucho tiempo a las políticas de *apartheid* de Sudáfrica y a

la continua presencia de Portugal en Angola, Mozambique y Guinea (Bissau). Los esfuerzos de las Naciones Unidas para resolver estos problemas han sido ineficaces porque algunas naciones desconocen y desechan las decisiones y resoluciones de las Naciones Unidas contra Rhodesia y Sudáfrica, incluso sus llamamientos para implantar embargos comerciales. Así, estas naciones sabotean a las Naciones Unidas y los objetivos de la Carta. Son culpables de intentar que las Naciones Unidas sean impotentes para tratar estas cuestiones. Crean precedentes que tendrán graves consecuencias en otras regiones del mundo. Jamaica reitera su llamamiento a aquellos Estados que apoyan el desafío a las Naciones Unidas, para que respeten y apliquen sus resoluciones de modo que podamos conseguir los objetivos que como Miembros nos hemos impuesto.

14. No debe sorprendernos que el Consejo de Seguridad resulte ineficaz en Sudáfrica, ni que en un país donde 30 millones de habitantes de raza negra continúen viviendo en un régimen de virtual esclavitud en su propia tierra, los movimientos de liberación cobren fuerza y audacia en la lucha por la autodeterminación y la independencia. En realidad, la paz es el objetivo común que todos buscamos y en cuya conservación hemos comprometido toda nuestra política: la paz global, sin la amenaza de una guerra nuclear, la paz en aquellas regiones del mundo donde intervienen en los conflictos, las principales potencias, directa o indirectamente, o incluso si no participan. En efecto, la paz no es sólo global, sino regional y local, y es obligación de todos trabajar para mantenerla en todo el mundo.

15. Mi Gobierno ha seguido con interés las recientes sesiones de la Conferencia del Comité de Desarme de las Naciones Unidas. Los proyectos de convención sobre la prohibición de colocar armas en los fondos marinos y lechos oceánicos y de la guerra biológica y química son signos alentadores. Los aceptamos como base para los trabajos futuros y confiamos en que el actual período de sesiones de la Asamblea General infunda un mayor estímulo a estos esfuerzos. Los aceptamos como la tabla de salvación de la paz en el programa de trabajo que se está preparando para el vigésimo quinto aniversario de las Naciones Unidas y el Segundo Decenio para el Desarrollo.

16. Punto de gran importancia en nuestro programa es el informe provisional de la Comisión Preparatoria [A/7525 y adiciones], que ha sido presentado por conducto del Consejo Económico y Social de conformidad con la resolución 2411 (XXIII) de la Asamblea General. Mi Gobierno ve con beneplácito los trabajos de la Comisión Preparatoria y las contribuciones de las distintas organizaciones del sistema de las Naciones Unidas para formular la estrategia del próximo decenio. Ahora bien, mi delegación espera con impaciencia el acuerdo de la Junta de Comercio y Desarrollo sobre la función que debe desempeñar la UNCTAD en el próximo Decenio para el Desarrollo. Quedan por resolver todavía muchos problemas de vital trascendencia para los países en desarrollo propios de la esfera de acción de la UNCTAD, como los convenios de productos básicos, para asegurar una remuneración razonable a los productores; el problema de la competencia que hacen los productos sintéticos de los países desarrollados, y la cuestión de las patentes, en cuanto a la transmisión de la tecnología operativa a los países en desarrollo. Mi delegación confía en que estas cuestiones de tan gran importancia se resolverán a principios del próximo Decenio.

17. El Decenio para el Desarrollo de los años 1960 no ha colmado las aspiraciones de la comunidad internacional. Los países en desarrollo están todavía en desventaja en el comercio con los países desarrollados, y se enfrentan con precios cada vez más altos de los productos de importación esenciales para su crecimiento económico, por una parte, y precios cada vez más bajos para sus exportaciones, por otra. Esta característica del comercio tiene que cambiar para conseguir resultados positivos en el Segundo Decenio para el Desarrollo.

18. Nos acercamos al Segundo Decenio para el Desarrollo con una más profunda convicción, basada en un principio aceptado, de que tiene que haber una integración de la planificación económica y social, así como un programa integrado de ayuda por parte de las instituciones que tienen la misión de contribuir a resolver los problemas del desarrollo. Reconocemos que ciertos aspectos de las actividades del desarrollo, que siempre se han considerado de carácter social, son en realidad inversiones indispensables en progreso económico; la educación, para poner el ejemplo más evidente, es tan indispensable para el adelanto como contar con materias primas o mercados potenciales. A juicio de mi Gobierno, esto también es válido en otros sectores calificados de "sociales", como la sanidad y la vivienda. Es hora de que se reconozca esta circunstancia para acabar con las muchas diferencias artificiales que se establecen entre las esferas económica y social al solicitar asistencia.

19. Las Naciones Unidas han centrado hace poco la atención en un sector importante de la población: la juventud. Parece irónico que una Organización dedicada a preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra, apenas haya tenido en cuenta la activa participación de esas generaciones en los programas de las Naciones Unidas. Es más, la visión que del mundo tiene la juventud es casi idéntica a la de la Carta. Los jóvenes detestan la guerra porque supone una amenaza para su futuro. Lamentan la destrucción del medio ambiente por poner en peligro la calidad de la vida en la tierra que esperan heredar. Aborrecen el racismo, que limita la posibilidad de asociación y contacto entre los seres humanos y, por último, se oponen a la pobreza por innecesaria y cruel. En realidad, los jóvenes son nuestros aliados naturales y esperamos que las Naciones Unidas atiendan seria y eficazmente su deseo de contribuir a forjar el futuro.

20. Mi delegación está dispuesta a examinar con mayor detenimiento los elementos que consideramos esenciales para cualquier actividad relacionada con la juventud que puedan emprender las Naciones Unidas. Al crear nuevos programas no debemos precipitarnos y olvidar que muchas de nuestras preocupaciones de siempre afectan de manera directa y fundamental a la juventud, y que tenemos una gran responsabilidad en cuanto a la consolidación y ampliación de algunos de los actuales programas y a la formulación de otros nuevos.

21. Quisiera comentar ahora brevemente varios aspectos de la propuesta estrategia internacional dentro de los límites determinados hasta el momento. Mi Gobierno comprende bien que el éxito del Segundo Decenio para el Desarrollo dependerá en sumo grado de los esfuerzos de cada Estado Miembro. Nada puede sustituir los esfuerzos nacionales habilmente dirigidos y apoyados por los ciudada-

nos, en su decisión de conseguir el desarrollo económico y social en cada Estado y, por ende, en una comunidad más amplia.

22. Por lo que hace al sector agrícola de la estrategia, hemos tomado buena nota de los objetivos fijados por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación y de sus observaciones, sobre todo en lo que respecta a la producción. Mi Gobierno ha iniciado un programa para aumentar la productividad de la tierra creando instituciones de ámbito nacional que alientan a los agricultores a explotar ciertos cultivos en determinadas zonas, habida cuenta de sus condiciones ecológicas. Hay parcelas agrícolas demasiado pequeñas que no resultan económicas para sus propietarios. Se está tratando de racionalizar la productividad en estas parcelas mediante subsidios del Gobierno a quienes las cultivan. Las medidas de racionalización de Jamaica se aplican en el marco de un sistema gubernamental que proporciona asistencia y se encarga de comercializar los productos a precios mínimos garantizados.

23. En cuanto al comercio, los problemas de los países en desarrollo son bien conocidos. Es de vital trascendencia la concertación de convenios y acuerdos internacionales de productos básicos que tengan debidamente en cuenta las estructuras comerciales particular de los diversos grupos de países en desarrollo. Otro factor importante es que las exportaciones de manufacturas y semimanufacturas de los países en desarrollo tengan acceso a los mercados del mundo desarrollado. Los expertos, tanto de los países que tienen acuerdos bilaterales, como de los organismos de las Naciones Unidas, suelen recomendar que los países en desarrollo continúen la política de industrialización. Con harta frecuencia, este consejo se ofrece sin que los países desarrollados presten suficiente atención a los factores concomitantes de la comercialización y los acuerdos comerciales favorables.

24. Mi Gobierno quiere insistir en que el desarrollo incumbe a la comunidad mundial, al igual que el mantenimiento de la paz internacional. Sentada esta premisa, en vísperas del vigésimo quinto aniversario de las Naciones Unidas, proponemos que la Organización considere: primero, la formulación de una estrategia para el desarrollo internacional en el próximo decenio, estrategia que debe considerarse como complemento de la Carta de las Naciones Unidas.

25. Segundo, el establecimiento de un centro de datos sobre los recursos del mundo, que haría inventarios de los recursos mundiales para su explotación equitativa en relación con el volumen de las reservas. A este respecto, quisiera recordar la propuesta que hizo mi delegación en el vigésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General para que las Naciones Unidas establecieran centros de documentación a partir de programas en los países en desarrollo [*véase 1679a. sesión, párr. 208*].

26. Tercero, debe invitarse a los países desarrollados a que en el contexto de una estrategia global del Decenio para el Desarrollo, estudien la forma de que los recursos que se están transfiriendo en la actualidad a los países en desarrollo, por el sector público y privado, contribuyan más eficazmente a un rápido crecimiento económico. En el caso

del sector público es cada vez mayor la necesidad de desvincular la ayuda para facilitar una mejor utilización de los recursos. En cambio, en el del sector privado la inversión debiera vincularse más estrechamente en muchos casos a los planes del desarrollo nacionales.

27. No quisiera terminar sin hacer algunas observaciones acerca de lo que podría denominarse la dimensión cualitativa del desarrollo en el Segundo Decenio para el Desarrollo. En una resolución muy completa [2398 (XXIII)], aprobada en el vigésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General, se señalaba la necesidad de proteger el medio humano. La resolución autorizaba al Secretario General a iniciar los preparativos para celebrar en 1972 una Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano. Esta cuestión interesa a casi todos los organismos del sistema de las Naciones Unidas y abarca muchos de los temas ya incluidos en el programa de la Asamblea General. Acogemos complacidos este intento de coordinar las actividades nacionales e internacionales en una esfera que afecta a la misma existencia del hombre sobre la tierra. Felicitamos a la delegación de Suecia por la brillante forma en que dirigió los esfuerzos coordinados que llevaron a la aprobación de esta resolución en el vigésimo tercer período de sesiones de la Asamblea.

28. También quisiera expresar aquí el agradecimiento de mi país por la concienzuda labor de la Secretaría en la preparación del informe sobre los problemas del medio humano¹ presentado al Consejo Económico y Social en su 47º período de sesiones, base muy útil para comenzar la labor preparatoria de la Conferencia de 1972. Mi Gobierno se complace en asociarse a los autores de la resolución [1448 (XLVII)] aprobada por el Consejo Económico y Social.

29. Uno de los resultados que esperamos de la Conferencia de 1972 es que los órganos de las Naciones Unidas estudien atentamente la posibilidad de preparar manuales sobre la ciencia del medio, aprovechando la documentación de que dispondrá la Conferencia. Estos manuales serían muy útiles con fines docentes en la enseñanza primaria, secundaria y universitaria, así como para movilizar la opinión pública.

30. Por último, el año que viene, 1970, es de particular importancia para nuestra Organización. Es el año en que celebraremos nuestro vigésimo quinto aniversario, veinte y cinco años de trabajo para mejorar la suerte de la humanidad y el mundo en que habita. Es el año que marcará el décimo aniversario de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales. Es el año en que deberá iniciar el Segundo Decenio para el Desarrollo. Es el año elegido para poner de manifiesto la necesidad de realizar mayores esfuerzos en el campo de la educación, el Año Internacional de la Educación.

31. El actual período de sesiones de la Asamblea General, su vigésimo cuarto, sirve de prólogo a un año de tan gran trascendencia. La suerte de los proyectos y medidas que se emprendan en 1970, la capacidad de las Naciones Unidas para entrar constructivamente en el segundo cuarto de siglo de existencia, dependerá mucho de la calidad de los trabajos del actual período de sesiones. La delegación de Jamaica

confía en que sea un verdadero período de sesiones de trabajo en que se coloquen en su debida perspectiva los problemas y prioridades y en que se conciben los medios más eficaces para que las Naciones Unidas puedan considerarlos. Por consiguiente, es un período de esperanza, esperanza en que todos los Estados Miembros trabajen en común y con mayor dedicación para tratar de lograr los objetivos de la Carta, meta que Jamaica sigue fijándose como propia.

32. Sr. JEDRYCHOWSKI (Polonia) (*traducido del ruso*): Señora Presidenta, permítame ante todo felicitarla cordialmente con motivo de su elección al alto y responsable cargo de Presidente del vigésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General. Su elección no sólo es un homenaje a sus cualidades personales y a su prolongada labor en las Naciones Unidas, sino también una prueba más de la parte cada vez más importante que desempeñan los países africanos en la vida internacional.

33. Junto con todos los miembros de la Asamblea General lamentamos profundamente el fallecimiento del Dr. Arenales Catalán, que le impidió completar su mandato como Presidente del vigésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General. Rendimos homenaje a su memoria.

34. Para empezar quiero decir que apreciamos mucho los esfuerzos de nuestro Secretario General por ampliar la cooperación internacional y lograr el respeto de la Carta de las Naciones Unidas. El Secretario General defiende resueltamente la autoridad de las Naciones Unidas, toma decisiones y adopta iniciativas que, aunque tal vez no sean aceptables para todos, constituyen en todo momento una prueba de la devoción del Secretario General a la causa de la paz. Le deseamos muchos éxitos en su labor.

35. Vivimos en una época de profundas y rápidas transformaciones, en una época que se caracteriza por un impresionante progreso de la ciencia y la técnica. Tal progreso abre posibilidades ilimitadas a la humanidad, pero también puede entrañar un peligro si no se logra reducir la disparidad entre los países altamente desarrollados y los países en desarrollo y si se mantiene la tendencia al almacenamiento y perfeccionamiento constante de los medios de destrucción en masa.

36. Los pueblos esperan que los enormes recursos económicos e intelectuales de la humanidad se empleen en provecho de los pueblos y de la humanidad entera.

37. La monstruosa e incesante carrera de armamentos, a la vez que acrecienta el peligro, absorbe enormes recursos materiales y financieros. Esto ocurre a pesar de que millones de personas viven al borde del hambre y la miseria. No podemos aceptar tal situación. Estimamos que debe desaparecer de la faz de nuestro planeta el espectro de la catástrofe nuclear y que los recursos asignados ahora a los armamentos deben destinarse al desarrollo armónico y pacífico de la humanidad. Basta recordar que los gastos en armamentos, que ascienden actualmente a la fabulosa cantidad de 200.000 millones de dólares al año, equivalen a la totalidad del ingreso nacional de los países en desarrollo de Asia y Africa.

38. La carrera de armamentos que se justifica, como suele decirse en la necesidad de mantener el equilibrio de fuerzas,

¹ Documento E/4667 (offset, versión definitiva).

trae aparejado el "equilibrio del terror" a un nivel aún más alto, oneroso y peligroso. Así, fortalecer la seguridad mediante el equilibrio de fuerzas resulta una contradicción y es causa de una creciente amenaza. Sólo la detención de la carrera de armamentos y el proceso de desarme pueden proporcionar el equilibrio en que deba basarse la seguridad internacional. Es así como interpretamos el merecido apoyo con que ha contado la propuesta del Secretario General de que el decenio de 1970 sea consagrado como "Decenio para el Desarme" [A/7601/Add.1, párr. 42].

39. El mantenimiento y fortalecimiento de la paz no es una tarea fácil ni sencilla. El sentido común nos induce a guiarnos por la lógica de la paz y nos aparta de las especulaciones que tienden a multiplicar los conflictos. No obstante, hay círculos que se oponen a que la humanidad progrese a nuevas formas de relaciones internacionales, a la consolidación de la soberanía y al desenvolvimiento independiente de los nuevos Estados. Tales círculos no quieren o no pueden comprender la nueva relación de fuerzas que se ha creado como resultado del surgimiento y desarrollo del sistema de Estados socialistas y de la liberación de los pueblos de la dependencia colonial. Tales círculos tratan de frenar el progreso e incluso de hacer que retroceda la historia. Entre los medios empleados por tales círculos figuran la subversión política, la dominación económica y el desencadenamiento de guerras locales de agresión.

40. Nos preocupa mucho la situación económica y política de varios de los países en desarrollo. Las ex Potencias coloniales y algunos otros países capitalistas, so pretexto de prestar ayuda a los países en desarrollo, tratan de seguir explotándoles con la ayuda de nuevos métodos. Esto, y no el excesivo crecimiento demográfico natural, debe considerarse como la causa del insuficiente nivel de progreso de muchos países que han alcanzado recientemente su independencia. Una prueba convincente de la constante explotación de los países en desarrollo la proporcionan los datos publicados sobre la corriente de capital extranjero, la repatriación de beneficios y los efectos desfavorables en la balanza comercial y de pagos de los países en desarrollo de la desfavorable relación de intercambio de tales países con los países capitalistas altamente desarrollados.

41. Los países en desarrollo y el mundo entero se encuentran en el umbral del Segundo Decenio para el Desarrollo. Este Decenio debe, en mayor grado que el actual, ayudar a los países menos adelantados a salir del estancamiento en que se encuentran, acelerar su desarrollo, reducir la creciente disparidad económica y técnica entre ellos y los países altamente desarrollados y contribuir a que sus economías alcancen una mayor independencia de la política impuesta por los grandes monopolios y de las fluctuaciones coyunturales de los precios en los mercados capitalistas. Suscribimos sin reserva los principios del Decenio para el Desarrollo por considerar que el desarrollo de los países económicamente atrasados es actualmente uno de los problemas más importantes.

42. Al igual que los demás países socialistas, Polonia presta y seguirá prestando, en la medida de sus posibilidades, ayuda al progreso de los países en desarrollo. La asistencia prestada por los países socialistas a los países en desarrollo y su cooperación con éstos no están determinadas por el deseo de obtener grandes beneficios, ni dan por resultado la

transferencia de recursos naturales a países extranjeros. Por el contrario, contribuyen al aprovechamiento de los recursos naturales y de las posibilidades de producción de tales países. El tipo de interés de los créditos concedidos por los países socialistas a los países en desarrollo es mucho más bajo que el aplicado por los países capitalistas.

43. Comprendemos la situación en que se encuentran los países en desarrollo porque, cuando nuestro país inició su desarrollo en los primeros años de la posguerra, su situación no era mucho mejor que la situación actual de aquellos países. Además, nuestro país fue devastado por la guerra y por la política de expoliación seguida por los invasores. Todavía hoy, pese a que nuestra industria ha crecido considerablemente y ha progresado nuestra economía, la estructura de nuestras exportaciones a los países capitalistas altamente desarrollados es muy semejante a la de las exportaciones de los países en desarrollo. De ahí que estemos interesados en estabilizar los precios mundiales y en poner término a la disminución del ingreso nacional de los países menos adelantados provocada por los precios desfavorables del comercio mundial.

44. Otro aspecto negativo es la acumulación por algunos países occidentales de las reservas de oro y de divisas fuertes en detrimento de la balanza de pagos de muchos países económicamente más débiles. Así se menoscaba el sistema financiero y monetario del mundo occidental y se acentúa la inestabilidad económica, lo que ejerce un efecto sumamente desfavorable en la situación de muchos países en desarrollo cuya economía está vinculada a ese sistema financiero y monetario.

45. La comunidad de países socialistas también está integrada por países con distintos niveles de desarrollo económico. En la etapa inicial, esa disparidad era bastante considerable. Sin embargo, en el Consejo de Asistencia Económica Mutua la tasa de crecimiento de los países menos adelantados es mucho más alta que la de los países más avanzados, lo que conduce a una disminución de las disparidades entre los distintos países socialistas. Por consiguiente, la tendencia es completamente opuesta a la que se advierte en las relaciones entre los países capitalistas y los países en desarrollo.

46. Cabe preguntar por qué entre los países socialistas disminuye el margen de diferencia en el nivel de la producción industrial, el ingreso nacional y el nivel de vida, mientras que en el mundo capitalista sigue aumentando la "disparidad económica" entre los países más adelantados y los países en desarrollo.

47. Ello se debe a que los pueblos de nuestros países explotan directamente sus recursos naturales, consagran todos sus esfuerzos al progreso económico y social, y también a que la cooperación entre los países socialistas se funda en los principios de igualdad y de ayuda y beneficio mutuos.

48. Estamos dispuestos a incrementar nuestras relaciones con los países en desarrollo sobre la base de estos principios.

49. La época en que vivimos plantea muchos problemas cuya solución requiere la consolidación de la cooperación

internacional, basada en el respeto de la independencia, del derecho de los pueblos a la libre determinación y en la no injerencia en los asuntos internos de otros Estados y en el principio de la salvaguardia de los intereses de todos los pueblos cooperantes. Tales problemas adquieren especial importancia porque hay indicio de que la situación internacional se estanca e incluso empeora, como lo señala con razón el Secretario General de las Naciones Unidas en su última Memoria Anual.

50. Presenciamos con frecuencia flagrantes violaciones de los principios consignados en la Carta de las Naciones Unidas, violaciones que a veces se cometen sin ambages.

51. No se puede estimar de otra manera el comportamiento del actual Gobierno de Israel. A pesar de las decisiones unánimes adoptadas por los órganos de las Naciones Unidas, Israel sigue ocupando territorios árabes, pone al mundo ante hechos consumados, manifiesta sus aspiraciones expansionistas en declaraciones oficiales, emprende una y otra vez operaciones militares con fines de provocación e impide que las comisiones creadas por las Naciones Unidas desempeñen sus funciones en los territorios ocupados.

52. ¿Cabe suponer que el Gobierno israelí osaría obrar de tal modo si no contase con el apoyo económico, político y militar de ciertas Potencias? ¿Puede sorprender, por lo tanto, que hasta ahora no hayan dado resultado positivos los esfuerzos del Sr. Gunnar Jarring, Representante Especial del Secretario General? Abrigamos la esperanza de que las negociaciones sobre esta cuestión entre las cuatro Potencias y las negociaciones paralelas soviético-estadounidenses contribuyan a modificar tal situación lo antes posible.

53. Al igual que en lo pasado, la delegación de Polonia aboga resueltamente por que se encuentre urgente solución al conflicto del Oriente Medio conforme a lo dispuesto en la resolución del Consejo de Seguridad de 22 de noviembre de 1967 [242 (1967)]. Esta es una de las pocas resoluciones del Consejo de Seguridad que ha sido aprobada por unanimidad. La resolución establece una base adecuada para eliminar por métodos pacíficos las consecuencias políticas de la agresión israelí. Sin embargo, para que la decisión del Consejo de Seguridad surta los efectos apetecidos, deberá ser apoyada por la correspondiente actitud de los demás Estados con respecto al agresor. Israel debe sentir una firme presión y no un reservado apoyo moral o un abierto apoyo material y financiero.

54. Otro ejemplo de menosprecio a nuestra Organización y del menoscabo de su autoridad es la política racista de la República Sudafricana, la cual mantiene su dominio colonial sobre Namibia, presta apoyo al régimen de Smith en Rhodesia, contribuye a consolidar la situación inestable de los colonialistas portugueses en Angola y Mozambique y es el principal baluarte del colonialismo y el racismo en el África meridional, con lo que crea una grave amenaza para la paz en el continente africano. También en este caso, tal política goza de la protección de los aludidos países poderosos y altamente desarrollados de Occidente, que, movidos por el deseo de obtener grandes beneficios, mantienen amplias relaciones económicas con ese país, realizan en él importantes inversiones y contribuyen al desarrollo de su poderío militar. Todo ello refuerza el

régimen racista y su política de *apartheid* y determina que se haga caso omiso, sin miramiento alguno de las decisiones adoptadas por los órganos de las Naciones Unidas.

55. La delegación de Polonia ha expuesto reiteradamente en la Asamblea General su opinión de las nefastas consecuencias políticas que para las relaciones internacionales tiene la continuación de la guerra de agresión contra el pueblo vietnamita. Desde hace muchos años, el pueblo vietnamita está sufriendo, como ningún otro pueblo del mundo, los trágicos resultados del empleo brutal de la técnica de destrucción más moderna. Con todo, está dispuesto a proseguir su heroica lucha defensiva hasta que se reconozca su derecho natural a elegir libremente, sin injerencia exterior alguna, las formas y medios para su desarrollo ulterior. Ello entraña necesariamente el retiro de todas las fuerzas armadas estacionadas en Viet-Nam del Sur, conforme a lo dispuesto en el programa del Gobierno Provisional Revolucionario de la República de Viet-Nam del Sur y en los conocidos 10 puntos del Frente de Liberación Nacional de Viet-Nam del Sur. Los representantes del pueblo vietnamita han formulado desde hace muchos años esa reivindicación justa y razonable. La delegación de la República Democrática de Viet-Nam y la delegación del Gobierno Provisional Revolucionario de la República de Viet-Nam del Sur la formulan de manera directa y franca en las negociaciones de París.

56. Compartimos y apoyamos enteramente tal actitud. La diplomacia polaca ha tenido oportunidades especiales para percatarse en todo momento de la sinceridad de las aspiraciones de los representantes del pueblo vietnamita por una solución pacífica del problema de Viet-Nam.

57. La paz en Viet-Nam no se puede conseguir mediante gestos insignificantes ni mediante la intensificación de las hostilidades o su extensión a otros países de la península de Indochina, según lo demuestran las recientes noticias inquietantes procedentes de Laos. La única vía hacia la paz consiste en el retiro de Viet-Nam del Sur de todas las fuerzas armadas intervencionistas y en el reconocimiento del derecho que asiste al pueblo vietnamita a formar un nuevo gobierno sobre la base de un amplio acuerdo entre todas las fuerzas patrióticas, y no en perpetuar en el poder a un reducido grupo que carece de todo apoyo popular.

58. La opinión pública mundial y un gran sector de la opinión pública de los Estados Unidos se dan cuenta de ello. También lo han comprendido muchos gobiernos que, ateniéndose a los hechos reales, han establecido relaciones diplomáticas con la República Democrática de Viet-Nam y han reconocido al Gobierno Provincial Revolucionario de la República del Viet-Nam del Sur.

59. Al hacer referencia a los focos de conflicto en el mundo, no cabe pasar por alto la cuestión de Corea. Es hora de disolver la Comisión de las Naciones Unidas para la Unificación y Reconstrucción de Corea y de retirar las fuerzas armadas estadounidenses de Corea del Sur. Esta secuela de la guerra fría y el uso de la bandera de las Naciones Unidas por las fuerzas armadas estadounidenses que se encuentran en ese país no favorecen los intereses del desarrollo pacífico de Asia ni contribuyen a reforzar la autoridad de las Naciones Unidas a los ojos de los países asiáticos, especialmente de los que no son todavía miem-

bros de las Naciones Unidas. Debe dársele al pueblo coreano la posibilidad de determinar libremente, sobre la base de sus propias decisiones y sin injerencia extranjera, la vía que desee seguir para lograr la unificación del país.

60. Nuestro especial interés por las cuestiones relacionadas con el continente europeo no sólo está determinado por la existencia histórica del pueblo polaco, sino también por nuestra situación geográfica. Durante varios siglos, el continente europeo ha sido un centro importante y ha ejercido influencia en la situación mundial. Desde Europa partieron las expediciones coloniales de conquista a otros continentes. Los Estados colonialistas de la Europa occidental se convirtieron en baluarte de dominación imperialista y de explotación de otras razas. La principal fuente de su riqueza se basaba en esa dominación y explotación. Desde Europa, especialmente de sus regiones oriental y meridional, se enviaba a América mano de obra barata, sin la cual no habría sido posible el rápido desarrollo de los Estados Unidos. Actualmente, esa emigración ha sido sustituida por el éxodo intelectual europeo que permite a los Estados Unidos crear las condiciones necesarias para alcanzar un progreso tecnológico más rápido que el de Europa, progreso que constituye ahora uno de los rasgos característicos de la economía estadounidense.

61. Sin embargo, pese a todos los aspectos negativos de su pasado, Europa ha sido y sigue siendo un gran centro intelectual, cultural, científico y artístico de la humanidad y se ha convertido en un centro importante de ideas progresistas y revolucionarias. En esta región del mundo la Revolución Francesa puso fin a la era feudal; fue precisamente aquí donde surgió el primer Estado socialista en la historia de la humanidad, que ha iniciado una gran etapa en la evolución del mundo al socialismo y el comunismo. Vale la pena recordar estos hechos cuando se celebre el centenario del nacimiento del gran Lenin, aniversario que conmemoran todas las personas progresistas del mundo y no sólo los comunistas.

62. Desde luego, también las dos guerras mundiales se originaron en tierras europeas. Ambas guerras produjeron 50 millones de muertos. Todos los demás continentes se vieron envueltos en esas luchas sangrientas. Conviene recordar que destacamentos africanos, asiáticos y latinoamericanos combatieron contra los invasores hitlerianos por la liberación de los pueblos de Europa sometidos al yugo fascista. Algunos de esos destacamentos no combatieron bajo su propia bandera, no obstante lo cual nosotros, los polacos, no olvidaremos su contribución a la victoria común. Esos destacamentos demostraron, durante las batallas de la segunda guerra mundial, el derecho de sus pueblos a la independencia.

63. La seguridad europea y, por consiguiente, la causa de la paz todavía no se ha consolidado. Ciertamente es que en los últimos 25 años no se ha producido en Europa ningún conflicto armado. El factor fundamental que ha contribuido a esa calma relativa es la existencia de un poderoso sistema de Estados socialistas que están unidos en una comunidad defensiva, cooperan estrechamente entre sí en todas las esferas y siguen invariablemente una política de paz. La existencia del sistema de Estados socialistas es un hecho incontestable, ya que el socialismo no es, como querían sus adversarios, un fenómeno pasajero. Este

sistema ha alterado radicalmente la situación internacional. Así, una zona que fue antaño un foco de perturbaciones y conflictos puede considerarse actualmente como el elemento más constructivo en las relaciones internacionales. No consentiremos que nadie pretenda alterar tal situación.

64. Sin embargo, como ya he señalado, la paz en Europa no está todavía consolidada. Ello se debe directamente a la política seguida por la República Federal de Alemania. Todo observador político que conozca bien la parte desempeñada por el imperialismo alemán en las dos guerras mundiales habrá de advertir en la Alemania occidental varios fenómenos que repercuten negativamente en la evolución pacífica de las relaciones internacionales. Un cuarto de siglo después de la derrota del Tercer Reich por la coalición antihitleriana resurgen las antiguas tendencias nazis y actúa legalmente el Partido Nacional Democrático de inspiración neonazi. Los antiguos militantes de las cohortes pardas pueden llevar a cabo actividades políticas en un momento en que según pretenden convencernos se ha iniciado el supuesto renacimiento de la democracia.

65. Además, la política exterior de Bonn se basa en la llamada "doctrina Hallstein", con ayuda de la cual el Gobierno de la República Federal de Alemania se ha arrogado el derecho de representar a todo el pueblo alemán dentro de las inexistentes fronteras de 1937 y trata de imponer a los demás Estados soberanos su voluntad en cuanto a la conveniencia de establecer o no relaciones diplomáticas con otros Estados. Bonn se niega hasta la fecha a reconocer los hechos incontrovertibles de la realidad política europea, tales como el carácter permanente e inviolable de las fronteras europeas, la existencia de otro Estado alemán, la República Democrática Alemana, y la particularidad política y jurídica del Berlín occidental.

66. ¿Acaso no constituye eso una prueba irrefutable del deseo de hacer que retroceda la historia de la última guerra y modificar el *statu quo* en Europa basado en los instrumentos aprobados en la Conferencia de Potsdam? Todo eso trae a la memoria el proceso histórico posterior a Versalles que, a través de Weimar, condujo al hitlerismo y al derramamiento de sangre en Europa. Eso no se puede olvidar, y menos aún ahora, cuando aumenta el poderío militar de la República Federal de Alemania, cuando ese país se niega a dar su aprobación al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, mientras disfruta de ventajas financieras y económicas dentro de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte, que fue creada supuestamente para contener al militarismo y extremismo alemanes pero que, en realidad, quíéralo o no lo quiera, sigue la pauta marcada por la República Federal de Alemania.

67. Cada pueblo saca conclusiones de su propia historia y trata de orientar su futuro de acuerdo con ella. Algunos consideran que nosotros, los polacos, adolecemos de germanofobia. Nada más lejos de la verdad. Sentimos un profundo respeto por las realizaciones pacíficas de la cultura, la ciencia y la técnica alemanas, por las dotes de organización del pueblo alemán. Sabemos que hay en la Alemania occidental fuerzas que aspiran sinceramente a sacar al pueblo alemán del callejón sin salida y sentimos un gran respeto por tales fuerzas. Seguiremos atentamente las elecciones que se van a efectuar el domingo que viene en la

República Federal de Alemania, pues nos interesa saber quién triunfa en esas elecciones y qué política seguirán los nuevos dirigentes de la República Federal de Alemania, país que necesita de paz tanto como nosotros.

68. Polonia siempre ha demostrado buena voluntad e iniciativa.

69. La mejor prueba de que no abrigamos sentimientos hostiles hacia la República Federal de Alemania es la propuesta que en 1955 hicimos a ese país para la normalización de relaciones, así como nuestra propuesta del corriente año para celebrar un acuerdo sobre la delimitación definitiva de nuestra frontera occidental. Nuestra primera propuesta fue rechazada tácita y firmemente. En cuanto a la segunda propuesta, aún no hemos recibido ninguna respuesta, si bien estamos dispuestos a armarnos de paciencia. Queremos saber qué política seguirá Bonn después de las elecciones del próximo domingo.

70. La expresión más clara de nuestra posición es la aspiración a una cooperación amistosa, basada en los principios del internacionalismo, con los alemanes, nuestros vecinos inmediatos, del otro lado del Oder y del Neisse que han creado el primer Estado alemán pacífico, el primer Estado socialista del pueblo alemán: la República Democrática Alemana. Este año la República Democrática Alemana conmemora su vigésimo aniversario. Gracias a la labor constructiva y tenaz de su pueblo, la R. D. A. ha alcanzado uno de los niveles más altos en el mundo en los sectores económico, social y cultural. La frontera del Oder-Neisse es la base de las relaciones de buena vecindad entre la República Popular Polaca y la República Democrática Alemana, relaciones que son imprescindibles para Europa y para la paz. Seguiremos cultivando esas excelentes relaciones.

71. Siempre hemos sostenido que Europa dispone de todo lo necesario para ofrecer al mundo un ejemplo de cooperación y desarrollo pacífico. En esta premisa se basan nuestras iniciativas.

72. Permítaseme recordar que en 1957 propusimos en la Asamblea General la creación de una zona desnuclearizada en la Europa central y el establecimiento del correspondiente sistema de control [697a. sesión, párr. 136]. En diciembre de 1963 Polonia presentó una propuesta para la congelación de las armas atómicas en Europa central; en intervenciones posteriores instamos a que la congelación se hiciese extensiva a otros Estados europeos. En diciembre de 1964 mi predecesor, el Ministro de Relaciones Exteriores de Polonia, Sr. Adam Rapacki, propuso en la Asamblea General la convocación de una conferencia europea para examinar las cuestiones de seguridad y cooperación [1301a. sesión, párr. 66]; en el período de sesiones de la Asamblea General de 1966, la delegación de Polonia presentó un proyecto de programa de trabajo de tal conferencia [1434a. sesión, párrs. 35 a 37].

73. No es culpa nuestra que tales propuestas no fuesen aprobadas a la sazón. Sin embargo, hay que señalar que los representantes polacos entablaron al respecto negociaciones bilaterales con varios Estados europeos, en la inteligencia de que debían adoptarse diversas medidas positivas durante las negociaciones bilaterales con los Estados más interesados y

también con aquellos Estados que quisieran conocer mejor las opiniones al respecto antes de adoptar una actitud definitiva sobre dicha conferencia. El Gobierno de mi país siempre está dispuesto a participar en un diálogo de esa clase. Nos congratulamos de que muchos gobiernos europeos comparten tal parecer. Una elucidación de las respectivas opiniones facilita su entendimiento, lo cual a su vez, contribuye al fortalecimiento de la cooperación pacífica entre los Estados con sistemas diferentes.

74. Habida cuenta de la necesidad de frenar la carrera de armamentos y de liberar a la humanidad de los horrores de una guerra en la que puedan emplearse armas de destrucción en masa, propusimos que se preparase un informe sobre los efectos del posible uso de las armas nucleares, y seguidamente planteamos la cuestión de las armas químicas y bacteriológicas. De resultados de ello, se elaboró el proyecto de tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares [resoluciones 2373 (XVII) de la Asamblea General], y en el programa del actual período de sesiones de la Asamblea General se ha incluido, por iniciativa de nueve delegaciones de los países socialistas, la cuestión relativa a la celebración de una convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción y el almacenamiento de armas químicas y bacteriológicas (biológicas) y sobre su destrucción [A/7655].

75. Consideramos que es sumamente importante que el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares entre en vigor cuanto antes y sea firmado y ratificado por la mayoría de los Estados. Es indispensable que la República Federal de Alemania, país que cuenta con grandes posibilidades técnicas y económicas, firme el Tratado sin demora. Muchos representantes de los círculos militares y políticos de la República Federal de Alemania aspiran a poseer armas atómicas. En bien de todos los países de Europa y del propio pueblo alemán no debe permitirse que tales aspiraciones se conviertan en realidad.

76. Estamos también profundamente convencidos de que la entrada en vigor del Tratado de no proliferación de las armas nucleares no ha de ser sino un primer paso para el desarme atómico de las Potencias nucleares, y también para el desarme general y completo, conforme a lo dispuesto en las resoluciones aprobadas por las Naciones Unidas desde su primer período de sesiones en 1946. Por nuestra parte, estamos dispuestos a presentar nuevas propuestas de desarme regional tan pronto como el Tratado de no proliferación de las armas nucleares entre en vigor y sea ratificado por la República Federal de Alemania.

77. La propuesta de convocación de una conferencia de todos los Estados europeos para examinar las cuestiones de seguridad y cooperación internacionales, presentada por los países socialistas signatarios del Tratado de Varsovia, ha sido recogida en el Llamamiento de Budapest de 17 de marzo del corriente año². Polonia considera que la finalidad primordial de tal conferencia podría ser el examen y la preparación de un tratado de seguridad colectiva y de cooperación entre todos los Estados interesados.

² Llamamiento de los Estados parte en el Tratado de Varsovia a todos los Estados europeos, aprobado en la reunión del Comité Político Consultivo de los Estados parte en el Tratado de Varsovia, efectuada en Budapest el 17 de marzo de 1969.

78. Desde luego, un tratado de seguridad colectiva y de cooperación debe incluir la obligación solemne de las partes de abstenerse de emplear la fuerza o de amenazar con emplearla; el respeto a la soberanía, integridad territorial e independencia de todos los Estados y la no injerencia en los asuntos interiores de otros Estados, conforme a los principios consignados en la Carta de las Naciones Unidas. El Tratado debe también disponer que todas las controversias que puedan surgir en lo futuro sean dirimidas por métodos pacíficos. Estimamos que el Tratado debe incorporar una cláusula sobre el reconocimiento de la condición de los Estados neutrales y el respeto de tal condición, en vista de la parte positiva que pueden desempeñar en el mantenimiento de la seguridad europea.

79. Estimamos asimismo que el tratado de seguridad colectiva debe contener una disposición por la cual las partes contratantes se comprometan a adoptar nuevas medidas de desarme regional. Por último, el Tratado, dedicado asimismo a los problemas de la cooperación, debe contener las disposiciones necesarias sobre fomento de las relaciones económicas, técnicas, científicas, culturales, etc., entre los Estados signatarios.

80. En la conferencia europea y en el tratado que en ella pueda adoptarse, se podría tratar de un modo nuevo la cuestión del fortalecimiento de las relaciones económicas bilaterales y multilaterales entre todos los Estados del continente europeo, dividido actualmente en tres agrupaciones económicas. La eliminación de los obstáculos que impiden la cooperación económica, técnica y científica entre todos los países europeos contribuiría, entre otras cosas, a superar la creciente "disparidad tecnológica" entre Europa y los Estados Unidos de América. También permitiría a los países europeos hacer una aportación mayor y más eficaz al progreso económico de otros continentes.

81. Invito a todos los países europeos a que reflexionen en la mejor manera de tratar tales problemas y de contribuir a un estudio a fondo del contenido de la conferencia.

82. Desde luego, me refiero a Europa como una unidad geográfica e histórica, no a esa "Europa mutilada" que se extiende desde el Elba al occidente y que los partidarios de la integración europea occidental quisieran establecer como una unidad artificial, separada del conjunto.

83. Es indudable que apoyamos el proyecto de "Llamamiento a todos los Estados del mundo", presentado a la Asamblea General por el Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética [A/7654]. Expondremos detalladamente nuestro parecer cuando la Asamblea General proceda al examen de dicho Llamamiento.

84. La propuesta soviética sobre fortalecimiento de la seguridad internacional en todo el mundo marca la pauta que debemos seguir. Hoy se puede ya afirmar que su importancia política es equivalente a la de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, que fue presentada por la delegación soviética a la Asamblea General en 1960 y que ha llegado a ser uno de los instrumentos más importantes de nuestra Organización. La gran influencia que la Declaración ejerció para la aceleración del proceso de descolonización se ha demostrado durante los nueve años de su vigencia. El año que viene conmemoramos su décimo aniversario.

85. Confiamos en que tal Llamamiento desempeñe, por lo que respecta al fortalecimiento de la seguridad internacional, una función análoga a la de la Declaración y que contribuya a que se progrese más rápidamente.

86. La delegación de Polonia ha seguido como siempre con gran atención las interesantes exposiciones hechas durante el debate general. No podemos dejar de referirnos a las críticas hechas a las Naciones Unidas. Muchas de las exposiciones, así como el concienzudo análisis hecho en la introducción a la Memoria Anual del Secretario General sobre la labor de la Organización, están bien fundadas.

87. Los pueblos del mundo esperan ante todo de nuestra Organización resultados y progresos duraderos en el terreno más importante, a saber: el mantenimiento y fortalecimiento de la paz y la seguridad internacionales. Pero si los éxitos en esa espera son insuficientes y si presenciamos a diario el derramamiento de sangre en los campos de batalla, ello no se debe a que los esfuerzos por la paz, incluidos los esfuerzos desplegados por las Naciones Unidas, sean insuficientes; la responsabilidad de ello recae sobre quienes han lanzado un desafío al mundo y a las Naciones Unidas, quienes violan los tratados internacionales en vigor y se niegan a dar cumplimiento a las resoluciones aprobadas por unanimidad. Como es sabido, nuestra Organización no es sino lo que sus Miembros le permitan ser.

88. De ahí que no estemos de acuerdo con las críticas exageradas que tratan de achacar las deficiencias señaladas a la estructura y a los principios de las Naciones Unidas. Sería erróneo que, conforme a las sugerencias de algunos representantes, emprendiésemos la labor de mejora modificando los principios en que se basan las Naciones Unidas y el procedimiento legislativo propio que se ha creado en el curso de sus actividades. Sería un error particularmente grave menoscabar las atribuciones del Consejo de Seguridad, que es el órgano principal encargado de mantener la paz y la seguridad internacionales.

89. Los Estados medianos y pequeños, entre los cuales figura Polonia, pueden desempeñar una parte especialmente importante en las Naciones Unidas. Habida cuenta de la actual relación de fuerzas en el mundo, no podemos consentir de ningún modo que se menoscabe el principio fundamental de la Carta: la unanimidad de las grandes Potencias.

90. Todo intento de modificar los principios fundamentales que rigen la estructura de las Naciones Unidas provocaría una crisis cuyas consecuencias es difícil prever. Sólo la estricta observancia de la Carta, la aplicación rigurosa de las decisiones del Consejo de Seguridad y el afianzamiento del carácter universal de las Naciones Unidas pueden contribuir a la consolidación de la Organización.

91. conviene señalar respecto del carácter universal de las Naciones Unidas que en nuestra Organización no están representados Estados tales como la República Popular de China y la República Democrática Alemana. La cuestión de la representación adecuada del gran pueblo chino en las Naciones Unidas no debe suscitar ninguna duda. La necesidad del progreso pacífico en Europa hace que sea imprescindible la participación de la República Democrática Alemana en la labor de los organismos internacionales,

incluso las Naciones Unidas, aunque sólo sea de momento en calidad de observador.

92. En vista de sus posibilidades económicas, sociales y culturales y del gran número de especialistas de que dispone, la República Democrática Alemana podría hacer una gran aportación. La solución positiva de esta cuestión no sería sino una manifestación de realismo político, sobre todo si se tiene en cuenta que el otro Estado alemán, la República Federal de Alemania, tiene ya observadores en nuestra Organización. Vuelvo a insistir en que Polonia sigue sosteniendo que tanto la República Democrática Alemana como la República Federal de Alemania deben ser miembros de pleno derecho de las Naciones Unidas.

93. Recapitulando las realizaciones de nuestra Organización en vísperas del vigésimo quinto aniversario de las Naciones Unidas, no debemos pasar por alto sus diversas actividades cotidianas, a veces imperceptibles pero siempre importantes, que raramente aparecen en los titulares de la prensa. Ciertamente es que los esfuerzos realizados en la esfera económica no están en consonancia con las enormes necesidades existentes. Sin embargo, si no fuera por la labor útil de los organismos especializados de las Naciones Unidas y de los expertos, la situación de muchos países en desarrollo sería aún más difícil. Cabe señalar las realizaciones de las Naciones Unidas en cuanto al progreso social, respecto a los derechos humanos, codificación del derecho internacional y elaboración de las normas que rigen la coexistencia de los Estados y sus relaciones mutuas. También es necesario señalar la ayuda que prestan las Naciones Unidas a los países y pueblos coloniales que luchan por su liberación de la dependencia secular.

94. Se advierte asimismo cierto progreso en materia de desarme, como lo demuestran los tratados que prohíben el empleo de armas en el espacio ultraterrestre y en la Antártica o que limitan la carrera de armamentos nucleares.

95. Teniendo en cuenta las posibilidades limitadas de las Naciones Unidas, así como sus lados fuertes y débiles, y sus realizaciones, Polonia, uno de los Estados fundadores de las Naciones Unidas, seguirá haciendo todo lo posible por fortalecer a la Organización y hacer que se respeten sus decisiones, a fin de que las Naciones Unidas se conviertan en un instrumento político eficaz que garantice la paz y el progreso social en el mundo.

96. Sr. BOURGUIBA (Túnez) (*traducido del francés*): Señora Presidenta, el hecho de que sea usted quien dirija nuestros trabajos en este templo dedicado a la libertad, en vísperas del vigésimo quinto aniversario de nuestra Organización es, más que un acontecimiento político, un anuncio, un mensaje histórico, que nosotros debemos interpretar, nosotros los representantes de los Estados, hombres políticos, hombres de acción, si es que queremos ocupar un lugar en la historia, ser dignos de la confianza y el respeto de la opinión pública mundial y dignos, lisa y llanamente, de nosotros mismos.

97. El África, que es su tierra, la tierra de todos nosotros los africanos; el África que delega en usted, hija de su primera república libre, el recibir en esta sala los honores que le rinden los hombres libres, esta África, como usted lo sabe, se interroga y duda.

98. ¿Y cómo dudar ante el espectáculo de millones de sus hijos sojuzgados, 24 años después de que en San Francisco, los pueblos de las Naciones Unidas juraron que nunca más un hombre sería oprimido por otro hombre?

99. ¿Cómo no habría de vacilar la fe que tiene nuestro continente en el solemne compromiso asumido por las Naciones Unidas cuando en Sudáfrica, en Namibia, en Rhodesia, en Angola, en Mozambique, en Guinea (Bissau), en el archipiélago del Cabo Verde, con pleno conocimiento de la comunidad internacional, un colonialismo terrible somete todavía a millones de nuestros hermanos a un avasallamiento raramente igualado, por su barbarie, en toda la historia?

100. ¿Cómo podría mantenerse intacta la esperanza del África cuando las redes de la desesperación se cierran cada día más sobre millones de hombres que han llegado desde hace mucho tiempo al límite del sufrimiento y la resistencia? La noche se cierne sobre ellos; la locura de sus opresores es cada vez mayor, las prisiones, los bantustanes — verdadero campos de concentración — resuenan con sus gritos de angustia. Y nosotros aquí, en esta sala seguimos creyendo inocentemente y proclamamos con toda seriedad que la libertad es derecho absoluto y natural de todos.

101. Los Gobiernos de Pretoria y de Lisboa, así como las autoridades de Salisbury, no nos toman muy en serio porque nuestra falta de consecuencia es tranquilizadora para su política, y por ello ni siquiera se molestan en ocultar sus intenciones ni en disimular sus objetivos, tanto inmediatos como lejanos.

102. En lo inmediato, se trata de continuar e intensificar la represión, de dictar leyes cada día más implacables e inhumanas, de consolidar militar, económica y jurídicamente esta verdadera "entente del desaffo". No es difícil, partiendo de los actuales sucesos, imaginar la fisonomía del futuro lejano de los últimos bastiones del colonialismo: el reino absoluto de sociedades blancas desembarazadas de toda traza de lo que fuera el hombre africano.

El Sr. Rifa'i (Jordania), Vicepresidente, asume la Presidencia.

103. A menos que aquellos que ya lo han perdido todo no lancen el grito de su última repulsa a la cara de su opresor y no se levanten con trágica desesperanza, ya no para salvar su vida y su felicidad, sino para dar testimonio a fin de que la historia, la humanidad y las generaciones futuras sepan que eran hombres, y que fueron capaces de pagar con la vida su dignidad y su humanidad.

104. A menos que también el colonizador, en un último espasmo de maldad, decidido por su parte a mantener su sistema aberrante, no empiece a aplicar una política de suicidio colectivo en la cual podrían perecer junto con él millones de seres inocentes, tanto del África como del resto del mundo.

105. No faltan indicaciones de que nuestros temores son fundados. De una parte, los combatientes de la libertad en estas tierras mártires han roto valerosamente las cadenas del temor y la resignación; su sangre vuelve a correr, pero esta vez en una lucha humana. De otra parte, Pretoria trans-

forma a Sudáfrica en un arsenal diabólico; Salisbury saborea morbosamente su última victoria, la adopción de una Constitución por el régimen rebelde y, en fin, Lisboa envía sus aviones a bombardear las aldeas apacibles de Zambia.

106. ¿Quién, pues, no se da cuenta del peligro que amenaza la paz y la seguridad internacionales a causa de este nuevo "eje"? Sin embargo, hay potencias responsables en última instancia de la paz y la seguridad mundiales, con arreglo a la Carta de las Naciones Unidas, que contribuyen a preparar esta catástrofe pues mantienen con Sudáfrica, Rhodesia y Portugal una colaboración política, económica y militar muy estrecha.

107. Sudáfrica y Rhodesia nunca fueron más prósperas que desde que se adoptaron las decisiones sobre el boicó en nuestra Organización. En cuanto a Portugal, a pesar de sus recursos nacionales sumamente limitados, logra llevar a cabo perfectamente su guerra anacrónica en diversos frentes militares. ¿Qué decir de la lucha fratricida desencadenada en Nigeria, lucha que lamentablemente está alimentada por los suministros de armas que ciertos países desarrollados hacen llegar a ambas partes? Estamos convencidos de que, privados de las armas mortíferas que ninguna de las dos partes fabrica, los dos hermanos enemigos se verían enfrentados a su verdadero problema: trabajar juntos, luchar juntos para su desarrollo.

108. Africa no es la única que sufre todavía el mal colonial, ni la única que se halla resuelta a pagar un fuerte tributo por la libertad. Otros hombres, que son también nuestros hermanos — hermanos de nosotros los tunecinos y de los que aman la libertad y la justicia —, otros hombres, los palestinos, a pesar de todos los obstáculos, se han decidido a forzar el destino y, conscientes de su dignidad milagrosamente regenerada, aceptan sacrificios que asombran no sólo a sus opresores, sino al mundo entero.

109. Y sin embargo Israel, en la empresa de sionizar totalmente a Palestina que emprendió hace más de 20 años, no retrocede ante ningún medio, e inclusive — ¡qué sacrilegio para un pueblo que pretende estar asociado con Dios! — propicia el ataque, bajo su responsabilidad de potencia ocupante, de los Santos Lugares. Consciente de que el Dios de los palestinos es también su pasado, su identidad como nación, Tel Aviv, aplicando una práctica clásica del colonialismo, no ha dudado en desfigurar en Jerusalén todo lo que podía mantener vivos sus valores y tradiciones en la memoria y la vida de sus hijos. También era de esperar que progresivamente los designios nefastos del sionismo, condujeran al incendio que ha dañado gravemente la mezquita El Aqsa. Estaba en la lógica de las cosas. Y siendo las cosas como son tenemos derecho a temer por los restos musulmanes o cristianos del patrimonio cultural de Palestina.

110. Lo que es peor aún, tenemos derecho a temer que el conflicto del Oriente Medio, ya cargado de amenazas para la paz, por sus dos dimensiones, palestino y árabe, no haya adquirido, después del acto criminal del 21 de agosto último, una dimensión religiosa que al extenderse a otras regiones del mundo lo haría aún más trágico. Los debates del Consejo de Seguridad, convocado para examinar el problema a petición de 26 países musulmanes, entre ellos el mío, y la resolución 271 (1969) aprobada por el órgano

supremo de las Naciones Unidas, han demostrado claramente lo acertado del punto de vista del Presidente de la República de Túnez expresado al conocer la noticia del crimen en sus mensajes al Secretario General U Thant y a los jefes de Estado y de Gobierno de las cuatro grandes potencias.

111. En efecto, ningún político responsable serio puede desconocer el hecho de que la aventura militar sionista, comenzada en Palestina en 1947, ha ampliado después sus horizontes de manera increíble, puesto que las tropas de Israel ocupan hoy las riberas del canal de Suez y del Jordán, así como las colinas de Golán, y que los colonos del pueblo elegido se afanan por establecerse en pleno corazón del mundo árabe, en nuevos territorios conquistados por la fuerza.

112. Han transcurrido más de dos años desde la última arremetida expansionista de Israel, y cada día nos trae noticias más alarmantes. Incursiones de Israel sobre los que queda del potencial militar y económico de Egipto, de Jordania y de Siria; represalias devastadoras contra el Líbano, al que se hace responsable de la valentía de los combatientes palestinos; destrucción completa de aldeas árabes, palabras provocadoras de algunos dirigentes del Estado judío; en resumen, desafíos al mundo, más exasperantes los unos que los otros, puesto que los alimenta una arrogancia muy natural: la arrogancia de la soldadesca ocupante, que en nuestra época no tiene igual sino la arrogancia de los colonos africanos, rhodesios y portugueses en Africa meridional.

113. Sin embargo, hubiera podido instaurarse un estado de derecho en el Oriente Medio. Desde el 22 de noviembre de 1967 existe un marco formal y preciso, que lleva el sello de la universalidad y promueve la justicia para todas las partes. Animado por un delirio de omnipotencia después de su victoria de junio de 1967, Israel — al igual que otros conquistadores cuyo trágico destino recuerda la historia — ha preferido ciegamente el atractivo señuelo de la expansión territorial y el fácil camino de la política del hecho consumado.

114. ¿Quién, por favorable que sea a las Naciones Unidas, puede aceptar desde entonces esta chocante realidad? ¿Cómo mantener la fe en nuestra Organización cuando Israel, creación suya, el Estado que debería dar el ejemplo de su respeto por el derecho, ha crecido y piensa seguir desarrollándose a sangre y fuego, merced a hechos consumados? Los países pequeños como el mío, cuya única fuerza ha consistido hasta ahora en su fe firme en un orden internacional realmente efectivo y protector, se inquietan y angustian hoy de la escandalosa degradación del sistema de normas sobre las cuales las naciones civilizadas querían construir una sociedad nueva después de la noche del hitlerismo. La situación creada por la ocupación israelí de los territorios árabes abre el camino a la anarquía internacional, en cuyo seno la fuerza serviría de justificación y de derecho.

115. En vista del estado de inseguridad que reina en el mundo, se concibe que algunos prefieran, por su parte, armarse. Todo Estado tiene el derecho absoluto de defender su territorio, su existencia nacional, sus ciudadanos y sus riquezas. Creer que mientras no existan normas de conducta

reconocidas, aceptadas y respetadas por todos, los Estados renunciarán fácilmente a lo que, durante toda la historia de la humanidad, ha constituido el fundamento mismo y la expresión concreta de su ser y a lo que siempre se ha revelado como su último recurso ante el peligro de desaparecer, sería dar muestras, si no de mala fe al menos de una extraña falta de realismo.

116. ¿Quién en este recinto, o qué hombre, a menos que tenga el alma pervertida, podría preferir la guerra a la paz, si esta última pudiera conseguirse respetando la libertad, la justicia y la dignidad? ¡Nada más ajeno a nosotros, pueblo pacífico, que glorificar las cóleras destructoras! Túnez, que vive en paz consigo mismo, con sus vecinos y con el mundo, tiene uno de los ejércitos más modestos del continente africano, pues consagra la mayor parte de sus recursos y esfuerzos a edificar una sociedad que aspira a ser próspera, justa, armoniosa y serena.

117. Por otra parte, nunca hemos dejado pasar la ocasión de contribuir a fomentar la paz y la seguridad internacionales. Hemos firmado y ratificado el Tratado de Moscú de 1963 por el que se prohíben los ensayos con armas nucleares en la atmósfera, el espacio ultraterrestre y debajo del agua; nos hemos adherido al Protocolo de Ginebra de 1925 relativo a la prohibición del empleo en la guerra de gases asfixiantes, tóxicos o similares y de medios bacteriológicos; por último, hemos saludado como un paso apreciable hacia la instauración de la paz la conclusión del Tratado sobre la no proliferación de las armas atómicas [resolución 2373 (XXII)].

118. A nuestro juicio, la perspectiva de un suicidio planetario ha introducido cierta racionalidad en las relaciones estratégicas entre las dos superpotencias. Si bien cabe felicitarse de los resultados de esta racionalidad, también hay que deplorear la persistencia de obstáculos, formas anticuadas de pensamiento, temores y desconfianzas irracionales que aún impiden a los Estados Unidos y a la Unión Soviética llegar a acuerdos más favorables a la paz. ¿Acaso no es absurdo que las dos superpotencias continúen incrementando sus arsenales de armas nucleares y preparando y desplegando sus sistemas de proyectiles antiohetes? La naturaleza infinita de esta carrera, la imposibilidad que todos reconocen de que pueda asegurar la superioridad de un Estado sobre otro, en una palabra la vanidad de la empresa debería, por tanto, convencer a las dos grandes potencias de la necesidad de reanudar y proseguir seriamente el diálogo que permitió que se concertase el Tratado sobre la no proliferación.

119. Existen algunos campos en que habría buenas posibilidades de llegar a un entendimiento, siempre que se contase para ello con el apoyo de la firme y sincera voluntad política. Prohibir los ensayos nucleares subterráneos, detener — ya sea por medio de un acuerdo o de una moratoria consentida por ambas partes — todos los trabajos relativos a la preparación de nuevos sistemas de vectores ofensivos o defensivos de armas nucleares estratégicas, prohibir las armas químicas y bacteriológicas, impedir que la carrera armamentista se extienda a los mares y océanos, son otras tantas medidas que podrían reducir el "ritmo enloquecido" de la carrera armamentista, para utilizar los términos empleados por nuestro Secretario General.

120. En cuanto a la cuestión particular del destino que ha de darse a los fondos marinos y oceánicos, Túnez cree su

deber denunciar todo intento, venga de donde viniere, de sembrar bases nucleares a través de los mares, especialmente en el Mediterráneo en donde la situación es ya lo suficientemente explosiva. Al adoptar esta actitud inequívoca, somos fieles a nosotros mismos, puesto que nunca hemos dejado de pensar que las instalaciones militares fuera del propio territorio, lejos de favorecer la paz y seguridad de las naciones, no hacen sino agravar la tensión internacional.

121. Las medidas cuya adopción recomendamos, al igual que otras, deberían contribuir a un desarme general y completo, y, naturalmente, tendrían como finalidad última la creación de una atmósfera de paz, y la paz misma, es decir no sólo la ausencia de guerra, sino también, y sobre todo, la cooperación, y aun la interdependencia de las naciones, sin recriminaciones políticas ni económicas; la verdadera paz debe construirse paciente y laboriosamente eliminando las causas de la guerra.

122. Estamos profundamente convencidos de que no siempre es el armamento el que incita a que se le utilice, sino que el choque de aspiraciones, de intereses y de ensueños, en una palabra la insatisfacción, es lo que empuja a los pueblos y a los Estados a combatir y, con tal fin, a preparar, fabricar, perfeccionar y acumular armas. Cabe reconocer lúcidamente que la eliminación de los instrumentos de lucha, rudimentarios o perfeccionados, no eliminaría al mismo tiempo, sobre todo en el estado de inseguridad internacional que reina en nuestros días, ni las razones ni la voluntad de luchar.

123. El *statu quo* es siempre ventajoso al más fuerte y vencedor del momento, y por ello es natural que los adversarios traten, el uno de perpetuarlo y el otro de modificarlo de acuerdo con sus conveniencias. La gran estabilización que siguió a la Segunda Guerra Mundial se está resquebrajando ante nuestros ojos, tanto en el plano político, como en el estratégico y el económico. Creemos que todavía estamos a tiempo de impedir que el enfrentamiento en curso desemboque en un final apocalíptico. Los problemas económicos que plantea la humanidad desprovista y su rechazo trágico de una realidad diseñada sin su participación y a sus expensas requieren para ser resueltos, de más imaginación, más esfuerzos, medidas más potentes, en tanto que los conflictos de naturaleza geopolítica, por el contrario, no exigen sino buena voluntad para llegar a una solución justa.

124. En el Oriente Medio, la paz depende esencialmente de que Israel acepte sin equívoco alguno y aplique íntegramente las resoluciones de las Naciones Unidas, y en particular la resolución 242 (1967) del Consejo de Seguridad. Los dirigentes del Estado sionista deben renunciar a sus sueños fantásticos y comprender, por el bien de casi 2 millones de judíos que han sido arrastrados en su aventura, que la fortuna de las armas no es nunca definitiva y que mañana, en lugar de la ocupación, de la guerra de posiciones, de las incursiones de represalia, en una palabra del ciclo infernal de la violencia, es posible que nazca y se desarrolle una atmósfera favorable a una paz justa y honorable en el Oriente Medio que tanto ha sufrido. A menos que deban sacarse las enseñanzas que se derivan del fracaso de la misión Jarring y llegar a la conclusión, en vista de la intransigencia arrogante de los responsables israelíes y

de su interpretación estricta de la función del diplomático sueco, interpretación expresamente rechazada por el Secretario General, U Thant, en su introducción a la Memoria Anual [A/7601/Add.1, párr. 67], de que no queda otra posibilidad verdadera para la paz en el Oriente Medio que no sea la de una acción concertada, directa e inmediata, que se quisiera eficaz, de las cuatro grandes Potencias, miembros del Consejo de Seguridad, responsables en última instancia, según lo dispuesto en la Carta, del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

125. Túnez, que siempre ha recalcado la necesidad y la urgencia de una iniciativa de los Cuatro para resolver la crisis, se felicita, en lo que le concierne, del proyecto francés de consultas cuatripartitas, recomendado y aprobado por el Secretario General, saludado por todos los hombres amantes de la paz como una contribución a su establecimiento y, finalmente, recogida por su cuenta por el Gobierno de los Estados Unidos. Sin embargo no parece que esas consultas hayan producido el resultado esperado. Nuestro deseo es que, ante el recrudecimiento de la violencia en la región y la amenaza de una reanudación general de las hostilidades, los Cuatro, y sobre todo los Estados Unidos y la Unión Soviética, vuelvan a examinar seriamente la cuestión. Hoy es evidente que si se abandona a sí mismo al Oriente Medio, éste se hundirá nuevamente en el desastre, lo que entrañaría el peligro de arrastrar esta vez al mundo entero al caos.

126. Si sólo dependiera de ellos, Sudáfrica, las autoridades ilegales de Rhodesia y Portugal no optarían tampoco por conceder la libertad a los pueblos que oprimen. La detestable política del *apartheid* practicada por Pretoria no cedería el paso, el día de mañana, a un régimen de libertad para todos en que los derechos del hombre se respetasen, a menos que los asociados políticos, comerciales y militares de Sudáfrica obligasen a su protegido a elegir esta solución.

127. Hay que reconocer también que los colonos rhodesios no harán ningún esfuerzo por encaminar a la mayoría africana hacia la autodeterminación y, por ello, la responsabilidad de resolver este problema incumbe a la exprotectora, es decir al Reino Unido, antigua potencia administradora.

128. Tratándose de Portugal, hubiera podido esperarse que el advenimiento de un nuevo gobierno traería aparejado un cambio de actitud con respecto a los territorios coloniales y a la cuestión fundamental que se plantea en relación con ellos, o sea la independencia. Pero hoy día debemos desengañarnos y reconocer que la ceguera de Lisboa y su obstinación en vivir en un pasado anacrónico, no permiten abrigar ninguna duda sobre la necesidad de una intervención de sus protectores para cambiar el curso de las cosas.

129. También en el Sudeste de Asia el conflicto es de naturaleza esencialmente geopolítica. La tierra y el pueblo mártires del Viet-Nam lo comprueban dolorosamente desde hace un cuarto de siglo. A su lado la China, en lucha consigo misma y con los demás, no deja de dominar con su peso gigantesco el destino de esta parte del mundo, e incluso después de que ha adquirido armas nucleares el del mundo entero. También plantea a su vez un problema político que, como en el caso de Viet-Nam, exige para su solución una sincera voluntad de paz de parte de todos los interesados.

130. En este caso, todos los interesados deben aceptar sin equívocos y respetar sin reservas el principio de la libre determinación de los pueblos. Entonces los vietnamitas, chinos, y todos los pueblos de la región, elegirán serena y libremente el régimen político que prefieran, y el Asia sudoriental entrará en una era de paz.

131. Al mismo tiempo que abriga la esperanza de que la Conferencia de París sobre el Viet-Nam contribuirá a lograr la paz, Túnez cree útil subrayar nuevamente la necesidad de ayudar a China a dominar sus convulsiones, acogéndola en el concierto de las naciones. Por justicia, pero también por prudencia y por realismo, nos parece de imperiosa necesidad que se comprenda la urgencia de esta medida, pues el futuro del mundo entero no depende ya de los dos polos, Washington y Moscú, sino de una más amplia configuración de fuerzas en la cual Pekín, con el territorio, los recursos, la población y las armas nucleares de la China, es un elemento determinante. Corresponde a las Naciones Unidas encontrar la fórmula que permita a esta gran Potencia desempeñar el papel que le corresponde en nuestra Organización; pero también hace falta que la China Popular consienta en ello porque a nuestro juicio una fórmula de este tipo no debería, en modo alguno, prejuzgar el destino de Taiwán ni su presencia en las Naciones Unidas.

132. Estos son los conflictos políticos que desgarran al mundo y que amenazan, de no intervenir una voluntad de paz, con llevarlo a una situación aún más lamentable. Tratar hoy de resolverlos significa no sólo crear las condiciones de una atmósfera de paz — paz por negación —, sino, sobre todo, permitir que se liberen del choque estéril de orgullos, los esfuerzos, los recursos y los medios necesarios para emprender una tarea a la vez temible y exaltante, porque sólo ella puede preparar el advenimiento de una paz positiva: me refiero a la tarea de vencer al subdesarrollo.

133. En este campo la comunidad internacional dispone ya, gracias a la experiencia del Primer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, de un modelo de acción.

La Srta. Angie E. Brooks (Liberia) vuelve a ocupar la Presidencia.

134. Ya se han expresado muchas opiniones, a menudo contradictorias, sobre los resultados y los méritos de esa empresa. En lo que a nosotros respecta, estimamos que ha permitido a los organismos de la familia de las Naciones Unidas y a los Gobiernos, conocer los problemas con los que han de enfrentarse y los límites de cualquier acción internacional. Asimismo, gracias al Primer Decenio se han podido reunir las informaciones necesarias y hacer los estudios indispensables para cualquier acción de envergadura en materia de desarrollo al nivel del conjunto de países del tercer mundo. Por ello disponemos actualmente de diversos diagnósticos de la situación que la comunidad internacional está llamada a remediar.

135. Expresamos la esperanza de que la preparación del Segundo Decenio continuará en las mejores condiciones posibles. La abundancia de material de que se dispone y su adecuada utilización permiten esperar que el próximo período tendrá resultados más sustanciales.

136. El hecho de que la Asamblea General haya decidido crear una comisión especial encargada de prepararlo de-

muestra la importancia que le concedemos. Lo que hace falta, a nuestro juicio, es definir el marco de acciones adecuadas que los gobiernos y la comunidad internacional deben cumplir para combatir el subdesarrollo.

137. Es igualmente necesario ponerse de acuerdo en torno a un cierto número de medidas urgentes que los países, tanto los desarrollados como los que se hallan en vías de desarrollo, se obligarían a tomar durante los próximos diez años. Ya se ha establecido la lista de materias que requieren iniciativas en firme, y para no citar sino las más importantes, mencionaré muy especialmente el comercio internacional, la expansión del intercambio, la cooperación económica, la integración regional entre países en desarrollo, los recursos financieros para el desarrollo, el aprovechamiento de los recursos humanos, la transferencia de la técnica y de la ciencia a los países desheredados.

138. Se pueden y se deben hallar soluciones adecuada a los problemas que se plantean en esas esferas a la cooperación internacional. Sería poco realista esperar un cambio radical de la situación aun antes de iniciar el Decenio, pero sus realizaciones deben ser tales que lo eleven al nivel de un acontecimiento histórico.

139. La concepción de un Decenio para el Desarrollo es la de un proceso dinámico y continuo, durante el cual las diversas acciones y actividades de los gobiernos y de los organismos de las Naciones Unidas deben converger hacia un mismo objetivo. Se trata de un fenómeno complejo, pero hoy se admite generalmente que no es posible concebirlo, sino dentro de la armonización de acciones coherentes que constituyen elementos interdependientes de un todo.

140. A juicio nuestro la responsabilidad de esta tarea incumbe a los propios países pobres. Todos reconocen lo que dichos países ya han logrado en esa esfera, pero, en vista de la amplitud de lo que queda por hacer, sus esfuerzos son más necesarios que nunca. Si en los países pobres se llevasen a cabo esfuerzos serios y fecundos esto impondría el respeto y llevaría a los países ricos a aumentar su ayuda lo cual, a su vez, estimularía la movilización de los recursos internos.

141. Por lo demás ya es tiempo de que se comprenda correctamente este concepto de ayuda y que se precise su sentido dentro del contexto de la cooperación internacional. Todos los que participan en ella salen ganando pues, a fin de cuentas, el desarrollo del tercer mundo, además de liberar a millones de seres humanos del sufrimiento y de la miseria, beneficiaría en gran medida a los propios países industrializados y favorecería su bienestar.

142. Al tratar de esta guerra, contra la miseria, quisiera rendir homenaje muy especial a la acción emprendida por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Pero también en este caso la falta de recursos de que adolece el Programa le impone restricciones en su tarea. Me permito esperar que los sucesivos llamamientos lanzados por su dinámico Director, el Sr. Hoffman, y por el Secretario General, U Thant, para que se aumenten los recursos del Programa, encontrarán eco favorable en todos los gobiernos contribuyentes.

143. Que los motivos y causas de la guerra hayan sido siempre el espacio, los recursos, la dominación de los

pueblos por consideraciones de gloria y, en nuestros días, el triunfo de una idea, es muy natural porque esos incentivos son el substrato y la condición de toda sociedad política.

144. Que el mismo combate prosiga hoy, aunque con otros medios, también es muy natural pues, en lo fundamental, el hombre sigue siendo el mismo a pesar de la evolución y del perfeccionamiento de sus conocimientos y técnicas.

145. Que la denominada "paz nuclear", a la sombra de los silos de la muerte erigidos por la Esparta y la Atenas de nuestro tiempo, no haya podido silenciar el grito de los insatisfechos e impedir la lucha bajo forma de "guerras limitadas", o de guerras de guerrillas, demuestra simplemente el genio del hombre para afrontar cualquier situación histórica hostil con los medios que convienen mejor a su naturaleza particular, gracias a su posibilidad de adaptación. Creer que nuestros debates aquí o que la acción de las generaciones futuras harán posible como en una visión caprichosa el reino de esa paz perpetua en la que han soñado todos los filósofos, que sigue siendo sin duda el deseo profundo de todos los hombres, es ignorar la enseñanza de la historia y dejar de lado los resultados de la ciencia, alimentarse de ilusiones, exponerse a las decepciones más amargas; en una palabra, condenarse a un escepticismo fácil.

146. Quien piense con lucidez admitirá fácilmente que, a fin de cuentas, la historia — sobre todo nuestra historia contemporánea — se ha desarrollado en el sentido de un aumento de la libertad, la justicia y la prosperidad de la comunidad humana. Se reconocerá también que, a pesar de todas sus imperfecciones, el mundo heredado de la Segunda Guerra Mundial, si bien no ha vivido en la comprensión, ha conseguido sobrevivir al desorden para el cual no han faltado razones durante estos últimos 30 años. En fin, a menos de que nos critiquemos injustamente a nosotros mismos, hay más razones para el optimismo que para el pesimismo y es preciso admitir que las Naciones Unidas, establecidas en 1945 para preservar las generaciones futuras del flagelo de la guerra y servir de instrumento al progreso político, económico y social, han desempeñado un papel preponderante en este afortunado estado de cosas.

147. Dentro de los límites que acabamos de señalar, que son los de la historia, la naturaleza humana y la configuración internacional tan amplia como la surgida de la última guerra mundial, tenemos derecho a esperar un mayor aporte de nuestra Organización para que se instaure la justicia y la paz. Somos lucidos pero también somos realistas, y el realismo nos obliga a destacar la discrepancia escandalosa entre el poder teórico de la Organización y su poder real en la búsqueda de soluciones a las crisis que desgarran la vida internacional. Sin que ello signifique dar totalmente razón a la opinión pública mundial, hay que admitir que el paraíso que se describe para una imaginación ingenua y fecunda en la Carta y en los miles de resoluciones aprobadas por las Naciones Unidas, no corresponden en nada al estado de la seguridad, a la opresión colonial, a la política del hecho consumado, al desafío arrogante, a la guerra, a la injusticia, a la indigencia que padecen millones de hombres.

148. En tales condiciones, la alternativa que nos queda a nosotros, los Estados Miembros, es sencilla: reformar

nuestro entendimiento o bien reformar la Organización. Reformar nuestro entendimiento sería deducir las conclusiones inevitables que se desprenden de la ineficacia de las Naciones Unidas. Reformar la Organización sería, fundamentalmente, recordar a las cuatro grandes Potencias, miembros del Consejo de Seguridad, las responsabilidades que les asigna la Carta en el mantenimiento y la promoción de la paz y la seguridad internacionales. Es irrefutable, y así lo demuestra el análisis, que todas las crisis que afectan hoy al mundo entrañan, en última instancia la responsabilidad de los Cuatro. Todo hace creer que si no actúan como lo exige la Carta — contrato según el cual nosotros, pequeña Potencia, en contraparte a su compromiso de mantener y promover la paz y la seguridad internacionales, hemos hecho prácticamente en su favor una verdadera concesión de soberanía — para hacer respetar y aplicar escrupulosamente las decisiones de la Organización, ésta irá deteriorándose y el mundo, junto con ella, hacia la aventura y el caos. Pensamos que aún estamos a tiempo de salvar a las generaciones futuras. Pensamos, como Maquiavelo, que si la historia es fortuna, río en furia que devasta todo a su paso, no es menos cierto que la fortuna sólo rige la mitad de las nuestras acciones, y que la otra mitad depende de nuestro libre arbitrio, de nuestra voluntad, lo que hace a pesar de todo posible la esperanza. Gracias a esta voluntad; a esta buena voluntad, mañana, en fin, podrá reinar la paz.

149. Sr. BUDO (Albania) (*traducido del francés*): Señora Presidenta, ante todo permítame felicitarla calurosamente en nombre de la delegación de la República Popular de Albania por su elección para ocupar la Presidencia del vigésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General.

150. Los acontecimientos mundiales durante este año se caracterizan por una marea alta del movimiento revolucionario y de liberación nacional de los pueblos, por la intensificación de la lucha que hacen los pueblos pacíficos y amantes de la libertad para salvaguardar su independencia y sus intereses vitales supremos, amenazados más y más por la política de intervención y de dominación imperialista de los Estados Unidos de América y los revisionistas de la Unión Soviética, que multiplican días tras día las agresiones conforme a planes comunes para someter al mundo a su hegemonía. Con la política de fuerza de estas dos grandes Potencias se ha creado una grave situación internacional plagada de enormes peligros para la paz y la seguridad generales.

151. Los pueblos y las naciones oprimidas se percatan ahora mejor que nunca de sus derechos legítimos. La rebelión es cada vez más violenta. La tempestad de la lucha revolucionaria por la liberación nacional y el progreso social se ha extendido a los lugares más recónditos del mundo. Se desarrolla de un modo continuo y constituye una impetuosa corriente que hace temblar hasta los cimientos del imperialismo, el colonialismo y la reacción internacional y determina la dirección principal, el gran y glorioso camino de la historia por el que avanza a pasos agigantados la sociedad humana. El fuego de la lucha armada se amplía, crece y se extiende cada vez más, engloba vastas zonas de diferentes partes del mundo y se propaga del Pacífico e Indochina, al Oriente Medio, a África y a otras regiones. El mundo evoluciona a favor de los pueblos y en contra del imperialismo, de sus aliados y de sus instrumentos.

152. Los embates sucesivos de la lucha de los pueblos han golpeado duramente al primero de los imperialistas, los Estados Unidos de América y están acelerando su decadencia. A raíz de la derrota más humillante que se les ha infligido en su agresión armada contra el Viet-Nam y de los reveses que han sufrido en todo el mundo en su política de agresión y de opresión de los pueblos, los Estados Unidos de América se hunden más profundamente que nunca en graves crisis políticas, económicas y financieras. Sus contradicciones internas y externas se han exacerbado aún más. Su política de estrategia global y de hegemonía mundial ha sufrido irreparablemente. El imperialismo norteamericano se ha metido en un callejón sin salida del que ya no podrá escapar.

153. Los dirigentes revisionistas soviéticos también son víctimas de muchas e insuperables contradicciones y dificultades tanto en el interior como en el plano internacional, porque han traicionado el marxismo-leninismo y restaurado el capitalismo en la Unión Soviética. El revisionismo soviético aparece ahora en el escenario mundial como una potencia social e imperialista ligada a los Estados Unidos de América en una "santa alianza" contrarrevolucionaria y hegemónica.

154. Los pueblos y los países pacíficos se dan cuenta ahora de que la colusión norteamericano-soviética constituye la amenaza y el peligro más graves para su causa común, para sus derechos soberanos, para la paz y la seguridad internacionales, y de que la lucha contra esta conspiración ha llegado a ser una necesidad objetiva y acuciante. En realidad, los pueblos odian y combaten con tesón cada vez mayor a los imperialistas de los Estados Unidos de América y de la Unión Soviética, que se encuentran cada día más aislados. Es ésta su principal debilidad, de decisiva importancia pues acelerará su derrumbamiento total.

155. Frente a semejante situación, las dos grandes Potencias multiplican sus esfuerzos y sus agresiones, aceleran la carrera de armamentos y los preparativos para la guerra, intensifican su colaboración y traman nuevos planes y conjuras. En los últimos tiempos sus contactos, sus negociaciones y transacciones secretas o declaradas, que abarcan varias esferas y afectan los intereses vitales de la comunidad mundial, se han hecho más frecuentes. En esencia, todos estos planes y maquinaciones tienden a sofocar la lucha de liberación de las naciones y de los pueblos oprimidos; a esclavizarlos, a ellos y a otras naciones independientes; a explotar a los pueblos y a expoliar sus riquezas, y a establecer la hegemonía mundial de las dos Potencias mediante una distribución de las esferas de influencia. Así lo confirman, entre otras circunstancias, los convenios y los planes de estas dos Potencias acerca de las armas nucleares, incluso las actuales negociaciones de sus Ministros de Relaciones Exteriores sobre las armas estratégicas; sus muchos componentes, supercherías y presiones de todo género en el problema del Viet-Nam y del Oriente Medio; la agresión contra Checoslovaquia y su ocupación militar; los regateos sobre el problema alemán y el de Berlín occidental; sus planes comunes encaminados a dominar a Europa y a Asia, en particular, a cercar a la República Popular de China y hacerle la guerra, y muchas otras maquinaciones.

156. Una de las consecuencias de la gran conspiración contrarrevolucionaria soviético-norteamericana es la agre-

sión armada de los imperialistas yanquis contra el pueblo vietnamita, que dura ya varios años. Pese a los bárbaros medios a que han recurrido los imperialistas norteamericanos, a pesar de la continua escalada de la guerra en el sur y de los bombardeos más feroces del norte, el pueblo vietnamita ha asestado una serie de golpes aplastantes a los agresores en su heroica lucha y los ha acorralado en un callejón sin salida. Precisamente en vísperas de la derrota total de los norteamericanos en Viet-Nam, los revisionistas soviéticos han desplegado sus mayores esfuerzos, a título de compensación por la benévola actitud de los Estados Unidos ante la agresión contra Checoslovaquia, para sacar de apuros a sus socios los imperialistas norteamericanos, salvar su prestigio y sus posiciones imperialistas, y asegurarles en la mesa de negociaciones lo que no han podido obtener en el campo de batalla: la capitulación del pueblo vietnamita ante los agresores yanquis.

157. Pero el pueblo vietnamita no se ha arrodillado nunca. Sabe perfectamente que sólo la lucha armada le permitirá obtener una victoria total sobre sus agresores. Sabe que las negociaciones "pacíficas", "a la norteamericana", tienen por fin minar su justa lucha de liberación y perpetuar la ocupación norteamericana en Viet-Nam del Sur, según los planes imperialistas, revisionistas y agresivos contra los demás países de la región y, en primer término, contra la República Popular de China.

158. El pueblo de Albania y su Gobierno han estado y estarán siempre al lado del pueblo hermano vietnamita. Estamos firmemente convencidos de que el pueblo vietnamita, al proseguir cejar hasta el fin en su lucha armada, desbaratará vergonzosamente estas conjuras diabólicas y verá realizarse sus aspiraciones supremas.

159. Todo el mundo progresista ha condenado la páfida agresión armada de los revisionistas soviéticos contra Checoslovaquia. Los tanques y las bayonetas soviéticas son hoy ley en Checoslovaquia. Se ha intentado torcer a sangre y fuego la voluntad del pueblo checoslovaco de reconquistar su dignidad nacional, su libertad y su independencia pisoteadas el 21 de agosto de 1968.

160. Los acontecimientos que se han producido durante un año de ocupación y, en particular los recientes sucesos del 21 de agosto, han demostrado una vez más ante el mundo que ni el régimen de terror ni los tanques, ni el estado de sitio, ni las leyes de excepción podrán poner fin a la resistencia y la lucha legítimas del pueblo checoslovaco. Nunca se inclinará ante los invasores extranjeros y su lucha de liberación se reforzará y ampliará bajo todas sus formas y por todos los medios hasta conseguir la victoria.

161. El pueblo de Albania y su Gobierno han condenado con firmeza y energía desde el primer momento la agresión de tipo fascista contra Checoslovaquia, y han denunciado oficialmente el Tratado de Varsovia, convertido en instrumento de agresión a manos de la nueva potencia imperialista soviética contra los demás países signatarios del Tratado. Hemos seguido siempre con profunda simpatía la resistencia del pueblo checoslovaco contra el odioso régimen de ocupación. El pueblo de Albania está y estará siempre junto al pueblo hermano de Checoslovaquia en su legítima lucha contra los ocupantes extranjeros.

162. La agresión contra Checoslovaquia y su ocupación militar, así como la evolución de las relaciones entre la Unión Soviética y sus "aliados" en la región, ponen de manifiesto que la política y las maniobras de los dirigentes soviéticos frente a estos países se basan ahora en el chantaje y la amenaza de recurrir a la fuerza, cuya arma principal es el Tratado de Varsovia. En los últimos tiempos ha habido en estos países frecuentes movimientos de unidades armadas de la organización del Tratado de Varsovia, o repetidas maniobras de las fuerzas de esta organización agresiva. Es evidente que con ello se trata de demostrar el poder militar de los revisionistas soviéticos para obtener, bajo la amenaza de la fuerza, la obediencia o concesiones a favor de la política de hegemonía y para preparar nuevas aventuras en otros países.

El Sr. Ogbu (Nigeria), Vicepresidente, pasa a ocupar la Presidencia.

163. En sus intentos de encontrar un fundamento teórico para esta política de hegemonía y de agresión, los dirigentes revisionistas soviéticos invocan los intereses de la "comunidad socialista"; o sea, de su política imperialista, y el lema de la "soberanía limitada", tomado de su maestro John Foster Dulles.

164. La evolución de los acontecimientos y los hechos que todos conocemos indican con meridiana claridad que el Gobierno soviético se ha adentrado decididamente por el camino de la expansión imperialista. Ha desplegado importantes contingentes militares soviéticos en el territorio de sus aliados, sobre todo a lo largo de la frontera de Rumania, en el territorio soviético y en los territorios de Hungría y Bulgaria. En el Mediterráneo, la flota de guerra soviética entra en competencia con la sexta flota norteamericana y cumple una misma función: amenazar la seguridad y la libertad de los pueblos independientes de la región. Conviene insistir en que las bases navales de estas dos flotas constituyen un grave peligro para los países donde se encuentran y para los demás países amantes de la libertad de la cuenca del Mediterráneo. Denunciamos enérgicamente desde esta tribuna la grave amenaza que estas bases representan para la paz y la seguridad en el Mediterráneo y en Europa.

165. Es claro que los dirigentes soviéticos han desenvainado ya su espada y se disponen a emprender aventuras militares. Avanzan cada vez más por el camino de la agresión y de la guerra. Las agresiones de los dirigentes soviéticos se suceden sin interrupción. Así lo confirman, por ejemplo, su agresión armada contra Checoslovaquia, sus provocaciones armadas y sus actos de agresión contra la República Popular de China, los chantajes y las amenazas de utilizar la fuerza contra Rumania, Yugoslavia, Albania y otros países. Ahora bien, es seguro que estos agresores están condenados a una total destrucción. Este ha sido siempre el fin de los agresores y de los aventureros militares, así lo confirma la historia.

166. Por lo que hace a los propósitos agresivos contra la República Popular de Albania, decimos a quienquiera ose levantar la mano contra nosotros que la nueva Albania socialista es inviolable y nunca bajará la guardia. El pueblo de Albania, dueño de sus destinos y con una reconocida tradición de lucha contra los invasores, les dará la respuesta

que merecen. No está solo y la ayuda que recibirá no conocerá fronteras. Como siempre, quienquiera se atreva a atacar a nuestra patria socialista fracasará lamentablemente.

167. Han pasado ya dos años desde la agresión imperialista israelí contra los países árabes y la situación trágica e intolerable de la región no ha experimentado cambio alguno. Los Estados Unidos de América y los dirigentes revisionistas de la Unión Soviética son los principales responsables de este monstruoso crimen contra los pueblos árabes. Estas dos Potencias imperialistas están procurando, cada una por su cuenta, sacar partido de la situación por todos los medios posibles y con un cinismo odioso, para obtener posiciones dominantes en el Oriente Medio, rico en petróleo y de gran importancia estratégica, y lograr los mayores beneficios posibles a expensas de los pueblos árabes. Entretanto, los agresores israelíes, alentados por la coyuntura, siguen su política de agresión expansionista en los territorios ocupados y contra los países árabes limítrofes y organizan ataques y provocaciones armadas sin tregua contra la República Árabe Unida, Jordania, Siria y el Líbano. Entre los pueblos árabes de los territorios ocupados por los agresores sionistas sigue reinando un régimen de terror.

168. Los pueblos árabes saben ahora mejor que nunca que las dos grandes Potencias se oponen a una solución justa del problema del Oriente Medio. Mientras los Estados Unidos de América sostienen abiertamente a Israel, le proporcionan armas constantemente y lo utilizan como un instrumento de ejecución de sus planes hostiles para los países árabes, los dirigentes revisionistas soviéticos aprovechan la situación para poner en práctica sus ambiciones hegemónicas, dando por sentado que los países árabes amenazados por Israel necesitarán su ayuda y se verán obligados a inclinarse y a someterse ante ellos. El objetivo de las dos grandes Potencias es sofocar la lucha legítima del pueblo palestino y de los demás pueblos árabes, eliminar el problema palestino y mantener la situación tensa y trágica creada en detrimento de los pueblos árabes, todo para alcanzar una posición dominante y expoliar las riquezas de los países de la región. Son los mismos objetivos a que apuntan algunas resoluciones de las Naciones Unidas, como la de 22 de noviembre de 1967 [resolución 242 (1967)], fruto de la conspiración de los gobiernos norteamericano y soviético, o los demás planes que traman en negociaciones bipartitas, cuatripartitas, etc., en las Naciones Unidas o en los pasillos de las cancillerías.

169. Los imperialistas de ayer y hoy y los sionistas se imaginan que podrán imponer fácilmente sus planes criminales a los pueblos árabes. Olvidan con quien se enfrentan. Los pueblos árabes no han aceptado ni aceptarán nunca someterse a las presiones, a las intrigas o a la fuerza bruta de los agresores declarados o encubiertos. Son pueblos valientes y amantes de la libertad, de gloriosas tradiciones culturales, guerreras y humanitarias que se remontan a hace muchos siglos y que han iluminado la historia de la humanidad en todas sus facetas. Han dado al mundo escritores, historiadores, filósofos y sabios eminentes desde los tiempos más antiguos. Sus universidades han sido célebres y han revelado a Europa los tesoros de la antigua filosofía griega.

170. Estos pueblos que han luchado con heroísmo a lo largo de los siglos contra los invasores extranjeros, no se

dejarán someter ni por las intrigas ni por los tanques y los aviones de marca norteamericana o de otra procedencia. Son invencibles; su fuerza es grande y se manifestará indefectiblemente. ¡Ya pueden temblar sus enemigos! La lucha heroica y gloriosa de los guerrilleros palestinos es su mejor testimonio. Desde esta tribuna y en nombre del pueblo de Albania, quiero saludar a los hermanos palestinos que con las armas en la mano han levantado bien alta en el campo de la batalla la bandera de la libertad y de la independencia.

171. El imperialismo y el sionismo internacional han tratado durante decenios de introducir en Palestina a judíos de diferentes partes del mundo y de establecer allí una cabeza de puente de dominación y agresión. Han penetrado en este territorio judíos de varios países de occidente, así como de Ucrania, Polonia, Rumania, etc. Se han metido en vuestros hogares, hermanos palestinos, financiados por el sionismo internacional y os han obligado a vivir en tiendas de campaña, en el desierto, tras haber usurpado vuestras tierras. Y os habéis levantado como un solo hombre y combatís con valentía por el reconocimiento de vuestros derechos inviolables. Pero los imperialistas y los revisionistas modernos aplican a vuestra lucha la ley del silencio.

172. Sin embargo, en mi calidad de representante del pueblo albanés y como fiel hermano vuestro, levantaré mi voz aquí, en las Naciones Unidas, hablaré de vuestros derechos y de vuestra lucha heroica, y lo haré como siempre y sin descanso "aunque se hunda el mundo" (*hatta ua laou al dounya kharubat*)³. Se os acusa de terrorismo, de atentados, pero sois un pueblo de grandes ideales, de espíritu elevado y puro, sois combatientes y, bajo la amenaza de la opresión lucháis desde hace años, día y noche, por vuestra libertad, vuestra dignidad y vuestro honor, por el honor de vuestras mujeres y por un futuro mejor.

173. Vuestra política es una política fraterna para con todos los pueblos árabes hermanos, para con todos los pueblos progresistas del mundo. También habéis dado prueba de una actitud verdaderamente humana para con los israelíes. Pero no sois un pueblo de espíritu esclavo. Los que os oprimen son los que albergan ese espíritu y serán derrotados, tarde o temprano, en la lucha heroica que les tracéis, parte integrante de la lucha de los pueblos árabes.

174. Algunos afirman que Israel es fuerte. Eso no es cierto. No es posible que sea fuerte un Estado rapaz, un Estado que oprime y ahoga en la sangre a otros pueblos. La verdad es que la hipotética fuerza de Israel se debe sobre todo a las dificultades temporales de los pueblos árabes. Pero que nadie se haga ilusiones. En cuanto a nosotros, los albaneses, por utilizar un giro de nuestra lengua, creemos en ello como en el aire que respiramos, estamos firmemente convencidos de que los pueblos árabes se alzarán con fuerza acrecentada y vencerán inexorablemente a los enemigos de su libertad y de su soberanía.

175. Algunos pueden abrigar la esperanza de encontrar una solución política a este problema vital para los pueblos árabes, por intermedio de negociaciones entre los imperialistas norteamericanos y los revisionistas soviéticos, con la ayuda directa o indirecta de Israel y del sionismo internacional. Sin embargo, el problema no se resolverá así, sino

³ Transcripción del árabe.

por la lucha de liberación de los propios pueblos árabes. Los seudomediadores y los seudodefensores lo saben perfectamente, y temen este arreglo de cuentas. Por ello, además de no hacerse ilusiones y de no fundar esperanza en una supuesta solución pacífica, no debe ni siquiera permitirse a estas Potencias que prosigan sus conversaciones, ya que los hechos demuestran que en tanto continúen las perspectivas seguirán siendo sombrías. Esto se comprende, dado que el imperialismo norteamericano tiende ante todo a consolidar sus posiciones de dominación en el Oriente Medio, en Africa y en el Mediterráneo, mientras los revisionistas soviéticos, estos nuevos imperialistas, aprovechan las dificultades temporales de los pueblos árabes y también tratan de reforzar sus posiciones en las mismas zonas.

176. Para terminar, si se deja en manos de las dos Potencias imperialistas la cuestión del Oriente Medio, sólo servirá de moneda de cambio, de objeto de componendas entre ellas para allanar sus desacuerdos en diferentes regiones del mundo. Esta verdad se impone a todos. Que algunos la reconozcan y otros no, o que algunos crean que en esta coyuntura equívoca podrán rehuir una situación difícil, gracias a diversas circunstancias, es cuestión distinta. Sin embargo, nosotros los albaneses pensamos y actuamos expresando francamente nuestros puntos de vista. Estamos seguros de que nuestros amigos nunca tomarán a mal las verdades que les decimos y nuestra sinceridad, ya que los amamos de todo corazón y más aún en los momentos difíciles; nuestros enemigos se enfadarán, pero no nos importa en absoluto.

177. Las guerrillas forman parte de la gran lucha de liberación de los pueblos que los ocupantes y los enemigos de los países libres tanto temen. Los imperialistas y los revisionistas procuran obstaculizar y sofocar vuestra heroica lucha guerrillera, hermanos palestinos, recurriendo a las presiones y a la demagogia. Pero aquí, en el seno de las Naciones Unidas, vuestros hermanos árabes que luchan a vuestro lado, y nosotros, vuestros amigos y hermanos albaneses, expresamos la fe inquebrantable en que seréis capaces de superar todas las dificultades. Combatís por una causa justa, y obtendréis infaliblemente la victoria final.

178. En los pérfidos planes de los gobernantes norteamericanos y soviéticos ocupan un lugar importante este año los proyectos coordinados para Europa y Asia. Evidentemente, la reiterada propuesta de los dirigentes revisionistas soviéticos sobre la "seguridad europea" y la relativa al "sistema de seguridad colectiva en Asia" están vinculadas entre sí. Son fruto de maquinaciones comunes soviético-norteamericanas para reprimir los movimientos revolucionarios en los países de Europa y de Asia, y tienen por finalidad someter a estos países y hacerlos intervenir, sobre todo a los de Asia, en las aventuras agresivas de las dos Potencias en ese Continente y, en particular, contra la República Popular de China. Las dos grandes Potencias intentan servirse de los pueblos como carne de cañón en sus planes de agresión y de dominación mundial. También tenían estos fines los esfuerzos del Presidente de los Estados Unidos de América durante su gira por Asia, para crear un sistema de defensa en el Continente. Después de haber escarmentado con sus fracasos en el Viet-Nam y reflexionado sobre la crisis y los graves problemas de todo orden que ha producido, los gobernantes norteamericanos procuran alcanzar los mismos objetivos, los de su política agresiva, sirviéndose aún más de

los pueblos asiáticos. Es decir, se trata en este caso de una gran conspiración imperialistarrevisionista, que por medio de pactos militares — paralelos a los pactos agresivos de la OTAN y de la organización del Tratado de Varsovia — mantendrían el *statu quo* en Europa, someterían a este Continente a las dos "superpotencias", sobre la base de una distribución de las zonas de influencia, y lo transformarían en un puesto de retaguardia seguro para emprender una cruzada contra los pueblos revolucionarios y los países de Asia amantes de la libertad, a fin de poner en práctica ante todo el plan soviético-norteamericano de cercar a la gran China socialista, principal e infranqueable obstáculo que impide la consecución de estos objetivos monstruosos, y de cometer una agresión contra ella.

179. El Gobierno de la República Popular de Albania se hace cargo perfectamente de las preocupaciones de ciertos países pacíficos de Europa por la causa de la paz y la seguridad en el Continente. Ahora bien, los hechos demuestran que la política y las maniobras de las dos grandes Potencias siguen una línea diametralmente opuesta a los nobles objetivos a que aspiran todos los pueblos europeos. Nos complace observar que muchos países de Europa han expresado reservas frente a estos pérfidos planes, al tiempo que muchos países de Asia se han negado de manera categórica a ponerse al servicio de la política de agresión de las dos Potencias imperialistas y a dejarse arrastrar a la trampa de sus aventuras militares.

180. ¿Cómo puede concebirse la seguridad de Europa y de Asia bajo la dirección de las dos Potencias cuando, precisamente a causa de sus políticas y actividades agresivas y de su colaboración, los pueblos amantes de la libertad y de la paz de los dos continentes viven en una situación de inseguridad, y, cuando en virtud de esa misma colaboración, se llega a componendas, se traman conjuras y se perpetran agresiones armadas contra su libertad, su soberanía y su independencia nacional?

181. ¿Cómo puede hablarse de esta seguridad cuando precisamente hay fuerzas armadas de las dos Potencias acuarteladas en muchos países extranjeros cuya soberanía e independencia pisotean, y constituyen un gran peligro para su seguridad, así como para la paz y la seguridad internacionales, y cuando sus flotas de guerra en el Atlántico, el Mediterráneo y el Pacífico amenazan la independencia y la seguridad de los pueblos de esas zonas? ¿Cómo puede hablarse de la seguridad en Europa bajo la garantía de estas dos Potencias, cuando, entre otras circunstancias y precisamente a causa de ellas, los problemas derivados de la Segunda Guerra Mundial no se han resuelto todavía en este Continente pese a haber transcurrido un cuarto de siglo, cuando, además de no haberse resuelto el problema alemán, los dirigentes soviéticos se aprovechan de este problema y del de Berlín Oriental como objeto de componendas con los imperialistas norteamericanos y con los revanchistas de Alemania Occidental en detrimento de la República Democrática Alemana y del pueblo alemán, de los otros países de Europa y de la seguridad misma de todos los pueblos europeos? No, los pueblos de Europa y de Asia no se dejarán engañar, no se dejarán manipular por las dos Potencias imperialistas, no caerán nunca en las emboscadas que se les preparan, no aceptarán jamás que su seguridad y sus destinos queden en manos de los dirigentes norteamericanos y soviéticos.

182. Conviene recordar que los imperialistas norteamericanos y los revisionistas soviéticos, al tiempo que colaboran en detrimento de los pueblos, tienen puntos de fricción; se pelean movidos por sus ambiciones y sus deseos de hegemonía, lo que resulta comprensible y natural habida cuenta del carácter imperialista de la alianza norteamericanosoviética. En particular, el Gobierno norteamericano, aprovechando las debilidades de los dirigentes soviéticos y su predisposición a hacer concesiones, se empeña en ampliar cada vez más sus pretensiones. El imperialismo norteamericano, no sólo reclama la parte del león, trata asimismo de desalojar y de sustituir a su socio en los países mismos que éste considera como "coto cerrado". A esto se deben algunas de las iniciativas espectaculares que el Gobierno norteamericano ha tomado en el momento oportuno.

183. Es evidente que, pese a sus contradicciones, estas dos Potencias se entienden y se ponen de acuerdo en el marco de su estrategia global, cuando se trata de sofocar la lucha de los pueblos por la libertad, la independencia y la autodeterminación.

184. Es muy sintomático, que los dirigentes de la Unión Soviética den ahora más pruebas que nunca de un exceso de diligencia en su colaboración y sus actividades contrarrevolucionarias con los imperialistas norteamericanos. Hacen cuanto pueden para encontrar nuevas formas de consolidar esta nueva "santa alianza" y se abstienen de todo acto que pueda debilitarla. Además, después de cada gesto "anti-imperialista" ficticio, demagógicamente motivado, se apresuran a convencer a sus socios de Washington de su lealtad y a darles pruebas concretas del verdadero significado de las ruidosas declaraciones que hacen para no quedar mal.

185. Aterrorizados ante los inmensos éxitos y la consolidación incesante de la gran China socialista, sobre todo después de la histórica victoria de la gran revolucionaria cultural proletaria que sancionó el fracaso total de las conjuras de los agentes imperialistas revisionistas para apoderarse del interior de la ciudadela china, los dirigentes soviéticos han pasado a realizar ataques abiertos y sangrientos contra el pueblo chino.

186. Durante todo este período, se han distinguido en particular por sus agresiones contra la República Popular de China, sostenidas por una campaña desenfrenada de calumnias antichinas. La opinión pública mundial se ha centrado especialmente en los sucesivos incidentes que han provocado en la frontera sino-soviética, sobre todo en las provocaciones armadas en el río Usuri y en el territorio chino de Sing-Kiang. La Unión Soviética también ha concentrado muchas tropas en Extremo Oriente cerca de la frontera china y ha avanzado resueltamente por el camino de la agresión y de la preparación de una guerra contra China. Los dirigentes soviéticos se manifiestan así como aliados rabiosos en su conjura antichina con el imperialismo antiamericano.

187. A su vez, los imperialistas norteamericanos simultanean la febril ejecución del plan común de las dos Potencias para cercar y hacer la guerra a la China con un destacado papel de instigadores de sus socios del Kremlin a fin de comprometerlos cada vez en esta aventura militar, como lo hicieron los imperialistas occidentales, en vísperas de la Segunda Guerra Mundial, para lanzar a los nazis

hitlerianos a una guerra contra la Unión Soviética. Los dirigentes soviéticos manifiestan tendencias análogas respecto de los Estados Unidos de América y los dos socios temen a la gran China socialista.

188. Los países pacíficos y la opinión pública internacional siguen con particular atención el desarrollo de esta peligrosa situación que amenaza gravemente a la paz y a la seguridad en Asia y en todo el mundo.

189. Pero sean cuales fueren los planes, las intrigas y las componendas, las provocaciones y las agresiones que pueden proyectar y emprender los imperialistas norteamericanos y los socialimperialistas soviéticos, no podrán asustar a los pueblos, ni tampoco inducirlos a error en cuanto a sus verdaderos propósitos porque son enemigos declarados de los pueblos y de la seguridad internacional. Por su parte, la gran China socialista no se preocupa para nada de los clamores histéricos y de las agresiones de los imperialistas norteamericanos y de los revisionistas soviéticos. No hay fuerza en el mundo que pueda con el coloso chino. El pueblo chino, con sus 700 millones de habitantes, es hoy más fuerte que nunca y si los imperialistas y los revisionistas soviéticos osan emprender una agresión contra la China recibirán la contra que merecen, y ése será su fin.

190. La lucha de los pueblos contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo ha entrado en una nueva etapa. Cobra cada vez mayor potencia y se organiza mejor. Las huelgas de obreros y las rebeliones de la juventud y de los estudiantes progresistas en defensa de sus derechos barren a Europa, Asia y el continente americano. Los pueblos que aún soportan el yugo colonial intensifican sin cesar su decidida lucha, empuñando las armas para librarse de una vez para siempre de las cadenas de la esclavitud. El pueblo vietnamita, el pueblo checoslovaco, el pueblo palestino y los pueblos de los otros países árabes, víctimas de la agresión imperialista israelí; el pueblo de Oman, los pueblos de Laos y de varios países de Indochina, los de Angola, Mozambique, Guinea (Bissau), Sudáfrica, Namibia, Rhodesia del Sur, Puerto Rico y todos los demás pueblos que sufren la opresión imperialista, colonialista y racista, están empeñados en una gran lucha; atacan con furor, en todos los continentes y desde todas partes a los imperialistas, los de ayer y los de hoy, y a sus aliados colonialistas, así como a sus instrumentos. La tierra arde bajos los pies del imperialismo.

191. Huelga insistir aquí en la responsabilidad que recae sobre las Naciones Unidas por la situación que reina hoy en el mundo entero y por los problemas importantes que preocupan a todos los pueblos. En efecto, debido a la influencia nefasta que los Estados Unidos y sus principales colaboradores, los actuales dirigentes de la Unión Soviética, ejercen sobre la Organización, las Naciones Unidas, además de no cumplir con la misión que se le ha encomendado en sus actividades, se han transformado en un instrumento al servicio de la política de agresión y hegemonía de las dos Potencias.

192. Lejos de contribuir a resolver los importantes problemas que en nuestra época afectan a los derechos legítimos y a los supremos intereses de los pueblos, las actividades de las Naciones Unidas se orientan en un sentido diametralmente opuesto a los propósitos y principios

fundamentales de la Carta. Las Naciones Unidas han causado una profunda decepción a los pueblos que luchan por la libertad y la independencia, pueblos que han perdido ya toda confianza en la Organización y han llegado a la conclusión de que nada bueno puede esperarse de ella en tanto sea objeto de las manipulaciones de los Estados Unidos de América y sirva a la colaboración y a las confabulaciones norteamericanosoviéticas.

193. Muchos Estados Miembros se preocupan seriamente por la lamentable situación que se ha creado en las Naciones Unidas y por el grave menoscabo que en sus principios y autoridad han sufrido ante los pueblos. Se impone sin duda, como primera medida, restablecer inmediatamente los legítimos derechos de la República Popular de China en las Naciones Unidas y en sus órganos. El inmediato remedio de la anomalía sin precedentes que supone la usurpación del lugar de la gran China en esta Organización por la oposición de una camarilla venal que no representa nada, es un imperativo categórico. La restitución de los derechos de la China no es sólo una indispensable reparación de la más patente y vergonzosa violación de la Carta y de las normas elementales del derecho internacional, responde al propio tiempo a la urgente necesidad de que la Organización cuente en sus filas a la gran China socialista, que representa a la cuarta parte de la humanidad y sin la cual no se podrá resolver ninguno de los grandes problemas internacionales. Es evidente que la China no necesita de las Naciones Unidas, sino más bien al contrario.

194. No creemos necesario referirnos en esta ocasión a los designios hostiles e imperialistas contra el pueblo chino que han llevado a los Estados Unidos de América a imponer su voluntad a varios Estados Miembros para privar a la China de sus derechos legítimos en las Naciones Unidas, porque, además de ser de todos conocidos, tendremos ocasión de hablar extensamente del problema, así como de los otros aspectos de la cuestión cuando se examine en la Asamblea General. Ahora bien, queremos insistir particularmente en este momento en que la decisión de restablecer los derechos de la República Popular de China en las Naciones Unidas representaría un importante triunfo de los esfuerzos para rechazar la manipulación de las Naciones Unidas por los Estados Unidos y un estímulo para continuar adelante.

195. La China es miembro fundador de las Naciones Unidas y miembro permanente del Consejo de Seguridad. El Gobierno de la República Popular de China es indiscutiblemente el único representante legítimo del gran pueblo chino; él y sólo él es el único calificado para ejercitar los legítimos derechos de la China en la Organización.

196. Tenemos la esperanza de que los Estados Miembros pacíficos, amantes de los principios fundamentales de la Carta y conscientes de la inmensa función que corresponde a la China en el mundo tendrán el valor de pronunciarse a favor de la demanda de los catorce países, entre los que se cuenta Albania, para que sean restituidos los derechos de la República Popular de China en las Naciones Unidas y en todos sus órganos, y se excluya inmediatamente a la camarilla de Chiang Kai-chek [véase A/7652].

197. La delegación de Albania considera necesario insistir una vez más en que, a su entender, los Estados Miembros que se interesan seriamente por que se respete el principio

de la igualdad soberana de los Estados, por la no intervención en los asuntos internos y el respeto a la integridad territorial de los otros Estados, por el respeto de los derechos de los pueblos a disponer de sí mismos, no pueden dejar de oponerse a los pérfidos y agresivos planes de las dos grandes Potencias dictados por su política imperialista para repartirse el globo en esferas de influencia y lograr la dominación mundial. A nuestro juicio, la apremiante acción de estos Estados es oponerse a las dos Potencias y a que se confabulen a expensas de la causa de los pueblos y de los países amantes de la libertad, combatir sus peligrosos planes, para poner a los pueblos y a los países bajo su tutela, sea cual fuere la forma que presenten. La colusión norteamericanosoviética es el mayor peligro que amenaza a la paz y a la seguridad internacionales en nuestros días. Así, los países pacíficos miembros de las Naciones Unidas tienen el deber supremo de combatir aquí con sus esfuerzos comunes las imposiciones de las Potencias y su confabulación para hacer ley en la Organización.

198. Los trabajos del actual período de sesiones de la Asamblea General coinciden con el vigésimo quinto aniversario de la liberación de Albania, que su pueblo celebrará el 29 de noviembre próximo. Los ideales que han inspirado y guiado la lucha revolucionaria de liberación del pueblo albanés contra los invasores fascistas, así como los principios sobre los cuales se ha edificado y desarrollado nuestro joven Estado socialista después de la victoria, son la base de la política exterior de la República Popular de Albania.

199. Como durante la lucha de liberación nacional, el pueblo albanés firmemente unido en el partido del trabajo, que encabeza su querido dirigente, el camarada Enver Hoxha, y recurriendo a sus propias fuerzas, ha cambiado radicalmente en el curso de este cuarto de siglo el aspecto de nuestra patria, con sus grandes triunfos en la construcción de la nueva vida socialista, pese a las muchas dificultades naturales o creadas por sus enemigos. Albania, que era antaño un país agrícola atrasado, tiene hoy una agricultura en vías de modernización y mecanización y una industria adelantada. La producción industrial de Albania es ahora unas cincuenta y dos veces más alta que en 1938, un año antes de que estallara la guerra, es decir, que nuestra industria produce en una semana lo que se producía en un año en el período de preguerra.

200. En la Albania socialista se ha puesto fin a la explotación del hombre por el hombre de una vez para siempre. El nivel de vida material y cultural ha subido de forma que no admite comparación con el pasado. El ingreso nacional es 7,5 veces más elevado que antes. Además de haberse eliminado por completo el analfabetismo, la enseñanza y la cultura han pasado a ser patrimonio de las masas populares; una persona de cada cuatro asiste a la escuela y el número de personas con educación superior que ocupan puestos directivos es 25 veces mayor que en 1938.

201. Las grandiosas realizaciones que se han obtenido en un período relativamente corto en todas las esferas son testimonio patente de la supremacía y de la vitalidad de nuestro sistema social y una garantía de nuevas victorias y de un porvenir mejor.

202. Guiado por las profundas aspiraciones del pueblo albanés, nuestro Gobierno ha seguido una política exterior

independiente y revolucionaria, completamente acorde con la defensa de la independencia, de la soberanía y de la inviolabilidad de la patria y de nuestras victorias socialistas, y con la gran causa de los pueblos y países que lucha por la libertad, la independencia, la autodeterminación y por conseguir una auténtica cooperación internacional.

203. La República Popular de Albania ha seguido y seguirá en lo futuro su política de amistad y de cooperación fraterna con los pueblos de los países socialistas, fundada en los principios del marxismoleninismo y su política de amistad y solidaridad con los pueblos y países que luchan por la libertad, la democracia y el progreso, en particular con los pueblos hermanos árabes, con los pueblos de Africa, Asia y América Latina, y con todas las fuerzas antiimperialistas.

204. Una amistad estrecha y fraternal, inspirada en ideales comunes, une al pueblo de Albania con el gran pueblo de la China. Forjada por dos partidos heroicos, la amistad albanochina es indestructible por estar edificada sobre cimientos inmortales. Es ejemplo palmario de las relaciones entre los países socialistas, manifestación viviente de la fuerza y vitalidad de las relaciones socialistas auténticas, que no conocen obstáculo y triunfan de todo enemigo.

205. El Gobierno ha seguido consecuentemente su política de principios, la política de buena vecindad y de relaciones normales entre Estados con sistemas sociales diferentes, sobre la base de la igualdad soberana, de la no injerencia y del respeto de la independencia, la soberanía y la integridad territorial y de la cooperación fundamentada en el mutuo interés.

206. La República Popular de Albania se ha convertido en un factor de paz y progreso en la zona de los Balcanes y del

Adriático; participa activamente en la causa de la paz y de la seguridad en Europa y en el mundo, a la que aporta una contribución constructiva. Gracias a esta política, la República Popular de Albania cuenta hoy con la simpatía, el respeto y el apoyo de todos los pueblos progresistas y de todos los países pacifistas. El pueblo albanés se hace cargo de todo ello y de las obligaciones que le incumben. Como siempre, sabrá cumplirlas con firmeza.

207. La República Popular de Albania continuará como hasta ahora su cooperación con los países pacíficos miembros de las Naciones Unidas; no dejará de aportar, junto con estos países, su modesta contribución a la lucha contra la política imperialista de agresión y opresión de los pueblos.

208. Aprovechamos esta oportunidad para manifestar lo mucho que apreciamos el espíritu de colaboración de que nos han dado pruebas muchos Estados Miembros frente a gran número de problemas internacionales importantes, lo que demuestra que tenemos múltiples intereses comunes. Expresamos asimismo nuestro reconocimiento a todos los pueblos y países amigos por las muestras de simpatía, solidaridad y apoyo sincero que han dado a nuestro pueblo en diferentes circunstancias durante los últimos veinticinco años. Nuestro pueblo tiene en gran aprecio su amistad y su solidaridad, que son y serán factores importantes en nuestras realizaciones y en nuestros éxitos, en todas las victorias de la República Popular de Albania, que ofrece así un ejemplo histórico vivo del poderío de los pueblos, grandes y pequeños, y de sus grandes posibilidades, cuando están inquebrantablemente resueltos a luchar por la libertad, la independencia y el progreso.

Se levanta la sesión a las 13.45 horas.